

Revista **Adventista**

PARA TODA LA FAMILIA | MAYO 2012

Informe especial: **Impacto Esperanza**

La Paz, como las grandes ciudades de Sudamérica, fue conquistada por el libro misionero

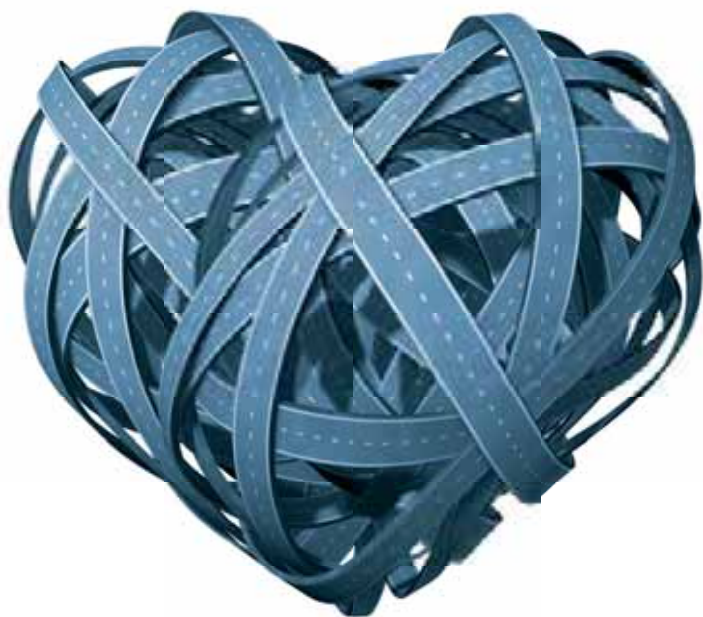
Ir donde
Dios
manda

Un libro de
respuestas

De tal líder,
tal iglesia



MARCOS BLANCO es director de la RA. Se le puede escribir a: marcos.blanco@aces.com.ar



Un histórico movimiento misionero

“**D**esembarcamos en la ciudad de La Plata –escribió F. H. Westphal–, en un día gris, después de un mes de viaje ininterrumpido. Las nubes eran densas y estaban bajas, y el viento azotaba la llovizna de un lado a otro... El hermano R. B. Craig... un colporteur que había llegado el año anterior, nos ayudó a pasar nuestro equipaje por la aduana y luego nos acompañó en tren hasta Buenos Aires, donde fuimos recibidos calurosamente en su hogar”.

Así describía su llegada a Buenos Aires el primer misionero ordenado al ministerio que llegaba a las tierras de Sudamérica. Con 36 años de edad, había partido desde Nueva York, Estados Unidos, junto con su esposa y sus dos hijos. La Junta de Misiones Extranjeras lo había llamado, en 1894, para cargar con la responsabilidad de toda la obra en las repúblicas de Argentina, Brasil y Uruguay. Después se le unirían Jena Vuilleumier y Huldreich F. Graf, G. H. Baber y F. W. Spies.

Imagínense a este puñado de pastores, esparcidos entre millones de personas a lo largo de cientos de miles de kilómetros cuadrados, con la intención de proclamar el mensaje de los tres ángeles en el continente del fin del mundo. ¡Qué enorme desafío!

¡Qué valentía, la de aventurarse en un territorio semejante!

En gran parte, debemos a estos hombres de fe lo que ahora es la División Sudamericana, una de las divisiones más numerosas en cuanto a membresía y extensión. Durante décadas, los misioneros siguieron llegando, con el fin de apoyar la naciente obra en Sudamérica: pastores, médicos, enfermeros, contadores, ingenieros; mayormente, adventistas de Estados Unidos y Europa con sus dones, dispuestos a dejarlo todo en estas tierras.

Más de 110 años después, la División Sudamericana está dando un paso histórico. Envía a 5 pastores, con sus familias, a áreas no penetradas todavía por el evangelio, mayormente de la “Ventana 10/40”, y se compromete a sostenerlos financieramente. Desde hace algún tiempo que la División Sudamericana venía destacándose por enviar misioneros voluntarios a diferentes partes del mundo. Pero, con esta iniciativa marca un gran hito en su historia. Sí, la División Sudamericana está haciendo su aporte para el avance de las misiones en el extranjero, especialmente donde la Iglesia Adventista no tiene obra evangélica organizada.

Fue en 1998 que llegué a la ciudad de

Trujillo, en la Rep. del Perú. Había ido a participar de una campaña de evangelización de cuatro meses, como parte de mis prácticas de la carrera de Teología. Un país nuevo, una cultura diferente; pero, con todo el deseo de compartir el mensaje de salvación con todas las personas allí, en el Perú. Esa experiencia cambió completamente mi visión del ministerio y de la iglesia a la que quería servir. Abrió mi mente a otras culturas, y me permitió obtener la experiencia de la evangelización transcultural.

Ya seas un joven en su período de formación o un adulto con una carrera ya forjada, el campo de las misiones te espera. ¡Hay un lugar para ti! Dios necesita hombres de fe, valientes, con el ferviente deseo de ver a Cristo regresar en nuestra generación. “Hay lugar en la amplia viña”, expresa el conocido himno.

Puedes participar de diferentes maneras: desde el apoyo con tus recursos, a través de las ofrendas, o apadrinando a un misionero, hasta la participación activa viajando como misionero voluntario. Hoy, podemos devolver a la Iglesia Adventista lo que hizo al enviar a esos pioneros. 🌈

Corazón leal

POR PABLO ALE

“Para el **corazón leal**, los mandamientos de hombres pecaminosos y finitos son insignificantes frente a la Palabra del Dios eterno [...]. Como en los días de Sadrac, Mesac y Abed-nego, en el período final de la historia de esta Tierra, el Señor obrará poderosamente en favor de aquellos que se mantengan firmemente por lo recto”

(Elena de White, *Profetas y reyes*, p. 376).

Hace unos días, un amigo se quejaba porque no encontraba en los comercios las zapatillas que usaba para correr. Su modelo favorito había cambiado y “evolucionado” tanto que ya no lo reconocía. Muchas personas extrañan modelos de celulares, de impresoras y de autos. “Muchos lamentan el incesante flujo de innovaciones que impulsa a los fabricantes a alterar productos que los consumidores ya consideraban perfectos [...]. Hay necesidad de cambiar constantemente y que los consumidores sientan que las cosas mejoran, y que los tiempos cambian, aunque no sea cierto”, sostiene el periodista Allen Slakin.

Los tiempos cambian, las costumbres cambian, las maneras de interpretar cambian. Dios, no. Él es el mismo de ayer, de hoy y de siempre. Por esencia, su Ley también lo es. El objetivo de Satanás es cambiar la Ley (Dan. 7:25). Mediante artilugios y estrategias nefastas (pero muy efectivas), se encargó de sumergir a la humanidad en un magma de cambios asfixiantes.

La ley romana para la fabricación de monedas establecía una fórmula exacta para alear los metales. Si la fórmula cambiaba, la moneda no era legal (o sea, era falsa). Cabe destacar que la palabra “ley” forma parte de la misma familia etimológica de “legítimo”, “legislación”, “legal”, “leal” y “lealtad”.

Hoy circulan miles de monedas falsas. Monedas sincréticas que conjugan fórmulas ajenas a lo legal. Lo que antes estaba mal ahora es aceptado como normal. Esto no tiene cabida en un corazón leal que guarda en sí la Ley de Dios. “En mi corazón he guardado tus dichos para no pecar contra ti” (Sal. 119:111), escribió David, dándonos el secreto para vivir una vida cristiana victoriosa.

El relato sobre Sadrac, Mesac y Abed-nego en el caldeo Campo de Dura contiene intriga, suspenso y acción. Pero, sobre todo, esta saturado de lealtad. Ellos prefirieron ser quemados vivos en el horno antes que postrarse frente la imponente estatua y vivir una impostura.

¿Qué tal si en vez de “pareceros a...” somos “diferentes de...”? ¿Qué tal si en vez de dejarnos llevar por menores (y mayores) concesiones en lo referente a nuestros hábitos, el arreglo personal, los nuevos tipos de adoración y la dieta nos mantenemos leales a los principios divinos? ¿Qué tal si decidimos no confluir en sinuosos laberintos de brillantes argumentaciones sin base bíblica, cuya salida es un cristianismo de riesgosos flexibilidad?

“Los caminos de la lealtad son siempre rectos” (Charles Dickens).

Artículos

- 6 **El verdadero espíritu misionero**
Elena G. de White
- 8 **Ir donde Dios manda: 5 viajes al otro lado del mundo**
Marcos Blanco/Pablo Ale
- 12 **De tal líder, tal iglesia**
Darío Galván
- 14 **Teodicea: ¿Por qué Dios permite?**
Leandro J. Velardo

Secciones

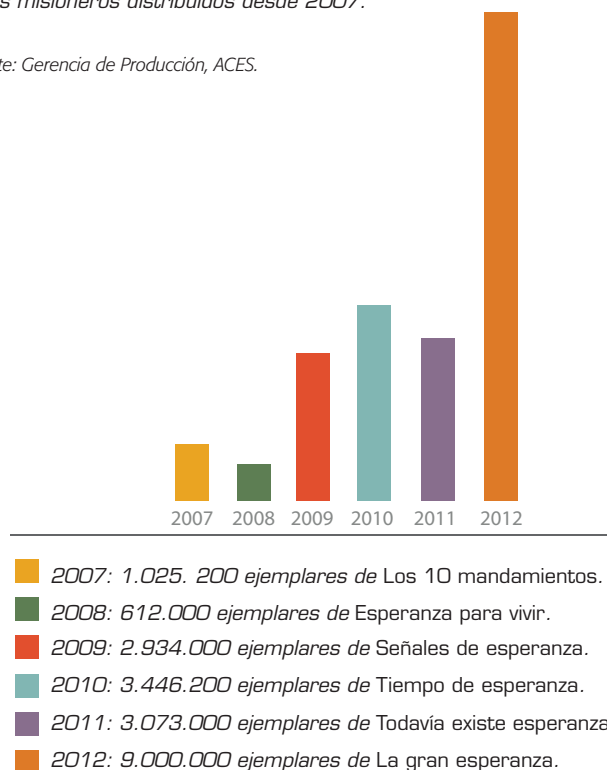
- | | |
|----------------------------------|---------------------------------------|
| 2 Editorial | 32 Familia |
| 3 En 2 palabras | 33 180 grados |
| 4 Buena lectura | 34 En el frente |
| 5 Tu Biblia – Tu historia | 36 Ciudades del Gran Conflicto |
| 11 Profecía 1.0 | 38 Testimonio |
| 16 Mensaje pastoral | |
| 17 Noticias | |

Estadísticamente correcto

Impresión de libros misioneros

Entre 2012 y 2013, se repartirán más de 50 millones de libros La gran esperanza. Estas son las tiradas en español de cada año de los libros misioneros distribuidos desde 2007.

Fuente: Gerencia de Producción, ACES.



¿Qué hay de nuevo en la ACES?

Los cuatro libros más vendidos en lo que va del año son:

1. Dios y el ángel rebelde. Autora: Sally Pierson Dillon.



2. Reavívanos otra vez. Autor: Mark A. Finley.



3. La espada de Denis Anwyck. Autora: Maylan Schurch.



4. Un llamado a destacarse. Autora: Elena de White (paráfrasis).



10 razones

10 razones para... estudiar la Biblia

10. Porque "la ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo" (Sal. 19:7).

9. Porque "Dios nos habla [...] en su Palabra. En ella tenemos en líneas más claras la revelación de su carácter, de su trato con los hombres y de la gran obra de la redención" (*El camino a Cristo*, p. 87).

8. Porque "no hay ninguna cosa mejor para fortalecer la inteligencia que el estudio de las Santas Escrituras. Ningún libro es tan potente para elevar los pensamientos, para dar vigor a las facultades, como las grandes y ennoblecedoras verdades de la Biblia" (*El camino a Cristo*, p. 89).

7. Porque "si se estudiara la Palabra de Dios como se debe, los hombres tendrían

una grandeza de espíritu, una nobleza de carácter y una firmeza de propósito que raramente pueden verse en estos tiempos" (*El camino a Cristo*, pp. 89, 90).

6. Porque "la Biblia contiene todos los principios que los hombres necesitan comprender a fin de prepararse para esta vida o para la venidera" (*La educación*, p. 123).

5. Porque, "como salvaguardia contra [la] degeneración, y como estímulo para el desarrollo, nada puede igualar al estudio de la Palabra de Dios" (*La educación*, p. 124).

4. Porque, "como medio de educación intelectual, la Biblia es más eficaz que cualquier otro libro o que todos los demás libros juntos. La grandeza de sus temas, la elevada sencillez de sus expresiones, la belleza de sus figuras, avivan y elevan los pensamientos como ninguna otra cosa

puede lograrlo" (*La educación*, p. 124).

3. Porque "ningún otro estudio puede impartir poder mental como el que imparte el esfuerzo que se realiza para abarcar las estupendas verdades de la revelación. La mente que en esa forma se pone en contacto con los pensamientos del Ser infinito no puede sino desarrollarse y fortalecerse" (*La educación*, p. 124).

2. Porque "aquel que con espíritu dócil y sincero estudia la Palabra de Dios para comprender sus verdades se pondrá en contacto con su Autor y, a menos que sea por propia decisión, no tienen límite las posibilidades de su desarrollo" (*La educación*, p. 125).

1. Porque lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino (Sal. 119:105).

Revista Adventista

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.

AÑO 112 (MAYO DE 2012) Nº 05

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 901000

Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 5 1 4 2 —

Director: Marcos Blanco

Redactor: Pablo Ale

Pruebas: Gabriela S. Pepe | Pablo M. Claverie

Director de diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Ivonne Leichner

Gerente General: Gabriel Cesano

Gerente Financiero: Marcelo R. Nestares

Director Editorial: Marcos Blanco

Gerente de Comercialización: Sixto Minetto

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Leroy Jourdan

Gerente de EducACES: Gabriel Boleas

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor. **Ilustración de tapa:** Marcos Blanco.

Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.

Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez **Unión Argentina:** Carlos U. Gill **Unión Boliviana:** Stanley Arco **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Orlando Ramos **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** William Johnsson, Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema *offset*, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800 Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Correo electrónico: aces@aces.com.ar



VÍCTOR ARMENTEROS es Doctor en Teología y vicerrector académico de la UAP.

Bálsamo para mi alma

Por qué es importante para mí

Esta Biblia es relevante para mí desde diferentes planos. En primer lugar, porque me aporta buenos recuerdos. En el año 1992, la Sociedad Bíblica y la Casa de la Biblia españolas me pidieron que formara parte de la segunda etapa de traducción de la *Biblia Traducción Interconfesional* (BTI). Con anterioridad, se había traducido y publicado el Nuevo Testamento, y deseaban continuar con un equipo de especialistas en idioma hebreo y en arameo. Yo acababa de concluir mi licenciatura en Filología Semítica y, como neófito en esas lides, me sentía muy inseguro. Y, he de reconocerlo, un tanto receloso de compartir espacios bíblicos con protestantes y católicos; prejuicios que se disiparon después del primer encuentro. Biblistas del mayor nivel en España se hallaban reunidos con el propósito de realizar una traducción destinada a jóvenes universitarios (ese era nuestro objetivo inicial) y en un castellano bien actual. La experiencia, que duró hasta el año 2010, fue espectacular. Hoy, cuando leo los libros que tuve que traducir (Esdras, Nehemías y Esther), muchos y gratos recuerdos acuden a mi memoria. En segundo lugar, porque conozco a los traductores de los demás libros. Cuando leo los Salmos, viene a mi mente Aurora Salvatierra, menuda y exquisita traductora. Cuando acudo a los textos sapienciales, recuerdo a Víctor Morla, lexicógrafo como pocos, y hombre de notable sensibilidad. Y así con cada texto. En tercer lugar, porque me encuentro cómodo con su lenguaje: es el castellano que yo hablo. En Sudamérica, se puede encontrar como "La palabra: el mensaje de Dios para mí". 🌈

Mis versículos preferidos

Hay dos versículos que forman parte de mi mismo ser. El primero me resulta muy querido, porque es el preferido de Esther, mi esposa; y, cuando lo leo, incorpora, además de la grandeza de su mensaje, muchas connotaciones. Me refiero a Jeremías 29:11 (en este versículo, recomiendo la Reina Valera Contemporánea). El segundo es Génesis 37:25, porque forma parte de una íntima experiencia personal. Hace años pasé por un momento delicado en mi vida. Me encontraba sumamente triste porque, tras entregarme con total intensidad a mi trabajo, comprobé que algunas personas me aplicaban *mobbing* (práctica de acoso laboral). Una madrugada, me levanté con el corazón compungido, y me dispuse a orar profundamente. Después, comencé a traducir un texto rabínico que comentaba el libro del Génesis. El comentario hacía referencia a Génesis 37:25: "Después se sentaron a comer. Mientras comían, vieron venir una caravana de ismaelitas procedentes de Galaad, con camellos cargados de resinas aromáticas, bálsamo y mirra, que transportaban a Egipto". El rabbi aclaraba que las caravanas de Galaad a Egipto normalmente llevaban *itrán*, una sustancia parecida al betún, viscosa y maloliente. Esa vez, sin embargo, cargaba perfumes. Añadía que, a pesar de las dificultades de José, Dios "puso perfume en su camino". Hasta hoy me embarga ese mensaje. Doy testimonio público de que el Señor puso, y pone, "perfumes" en mis momentos de dificultad.



Qué más llevo en mi Biblia

No me gusta llevar en la Biblia muchas cosas, que interfieran en una lectura objetiva y asequible; ni siquiera la subrayo. Tengo, eso sí, una pequeña pluma de calandria, que connota para mí un gran significado. Mi hermana pequeña tiene tres hijos: Gaizka, Unai e Íker. Con ellos comparto una colección de plumas (en su mayoría de aves de Sudamérica). Se las envió por correo, y cuando llego a España las colocamos en álbumes con el dibujo del ave (ya llevamos tres álbumes). Esa pluma en mi Biblia hace referencia a lo más importante en mi vida, después de Dios: mi familia (esposa, padres, hermanos, sobrinos, primos, tíos, más primos). Cuando veo esa pluma o me cruzo con una calandria, doy gracias a Dios por cada uno de ellos, porque nos brinda un especial significado.

El verdadero espíritu misionero

Muchos suponen que el espíritu misionero y las cualidades para el trabajo misionero constituyen un don especial que se otorga a los ministros y a unos pocos miembros de la iglesia, y que todos los demás han de ser meros espectadores. Nunca ha habido mayor error.

El verdadero espíritu misionero es el Espíritu de Cristo. El Redentor del mundo fue el gran modelo misionero. Muchos de los que lo siguen han trabajado fervorosa y abnegadamente en la causa de la salvación de los seres humanos. Pero no ha habido hombre cuya labor pueda compararse con la abnegación, el sacrificio y la benevolencia de nuestro Dechado.

El amor que Cristo manifestó por nosotros es sin parangón. ¡Con cuánto fervor trabajó él! Con cuánta frecuencia estaba solo, orando fervientemente sobre la ladera de la montaña o en el retraimiento del huerto, exhalando sus súplicas con lloro y lágrimas. ¡Con cuánta perseverancia insistió en sus peticiones en favor de los pecadores! Aun en la cruz se olvidó de sus propios sufrimientos, en su profundo amor por aquellos a quienes vino a salvar. ¡Cuán frío es nuestro amor, cuán débil nuestro interés, cuando se comparan con el amor y el interés manifestados por nuestro Salvador! Jesús se dio a sí mismo para redimir nuestra especie. Sin embargo, cuán fácilmente nos excusamos de dar a Jesús todo lo que tenemos. Nuestro Salvador se sometió a trabajos cansadores, ignominia y sufrimiento. Fue rechazado, escarnecido, vilipendiado mientras se dedicaba a la gran obra que había venido a hacer en el mundo.

¿Preguntáis, hermanos y hermanas, qué modelo copiaremos? No os indico a hombres grandes y buenos, sino al Redentor del mundo. Si queréis tener el verdadero espíritu misionero, debéis ser dominados por el amor de Cristo; debéis mirar al Autor y Consumador de nuestra fe, estudiar su carácter, cultivar su espíritu

de mansedumbre y humildad, y andar en sus pisadas.

Muchos suponen que el espíritu misionero y las cualidades para el trabajo misionero constituyen un don especial que se otorga a los ministros y a unos pocos miembros de la iglesia, y que todos los demás han de ser meros espectadores. Nunca ha habido mayor error. Todo verdadero cristiano ha de poseer un espíritu misionero, porque el ser cristiano es ser como Cristo. Nadie vive para sí, "y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él" (Rom. 8:9). Todo aquel que haya gustado las potestades del mundo venidero, sea joven o anciano, sabio o ignorante, será movido por el espíritu que animaba a Cristo. El primer impulso del corazón renovado consiste en traer a otros también al Salvador. Aquellos que no poseen ese deseo dan muestras de que han perdido su primer amor; deben examinar detenidamente su propio corazón a la luz de la Palabra de Dios, y buscar fervientemente un nuevo bautismo del Espíritu. Deben orar por una comprensión más profunda de aquel admirable amor que Jesús manifestó por nosotros al dejar el reino de gloria, y al venir a un mundo caído para salvar a los que perecían.

En la viña del Señor hay trabajo para cada uno de nosotros. No debemos buscar la posición que nos dé los mayores goces o la mayor ganancia. La verdadera religión está exenta de egoísmo. El espíritu misionero es un espíritu de sacrificio personal. Hemos de trabajar dondequiera y en todas partes al máximo de nuestra capacidad, para la causa de nuestro Maestro.

Tan pronto como una persona se ha

convertido realmente a la verdad, brota en su corazón un ardiente deseo de ir y hablar a algún amigo o vecino acerca de la preciosa luz que resplandece en las Páginas Sagradas. En esta labor abnegada de salvar a otros, es una epístola viva, conocida y leída de todos los hombres. Su vida demuestra que se convirtió a Cristo, y llegó a ser colaborador con él.

Como pueblo, los adventistas del séptimo día son generosos y de corazón ardiente. En la proclamación de la verdad para este tiempo, podemos confiar en su simpatía enérgica y bien dispuesta. Cuando se presenta un objeto digno de su generosidad, y se apela a su juicio y conciencia, se obtiene una respuesta cordial. Sus donativos en favor de la causa atestiguan que creen que esta es la causa de la verdad. Hay, sin embargo, excepciones entre nosotros. No todos los que profesan aceptar la fe son fervientes y fieles creyentes. Pero, esto sucedía también en los días de Cristo. Aun entre los apóstoles había un Judas; mas esto no probaba que todos fuesen del mismo carácter.

No tenemos razones para desalentarnos mientras sabemos que son tan numerosos los que están consagrados a la causa de la verdad, y que están dispuestos a hacer nobles sacrificios para promoverla. Pero, hay todavía una gran falta, una gran necesidad entre nosotros. Escasea demasiado el verdadero espíritu misionero. Todos los obreros misioneros deberían poseer ese profundo interés por las almas de sus semejantes que uniría los corazones por la simpatía y el amor de Jesús. Deben solicitar fervorosamente la ayuda divina, y trabajar sabiamente con el fin de ganar



ELENA DE WHITE fue mensajera del Señor. Extraído de Testimonios para la iglesia, t. 5, pp. 362-366.

almas para Cristo. Un esfuerzo frío y sin vigor no logrará nada. Es necesario que el Espíritu de Cristo descienda sobre los hijos de los profetas. Entonces se manifestará tanto amor por las almas de los hombres como el que Jesús ejemplificó en su vida.

La razón por la cual no hay más profundo ardor religioso ni más fervoroso amor mutuo en la iglesia se debe a que el espíritu misionero se ha estado apagando. Poco se dice ahora acerca de la venida de Cristo, que era una vez el tema de los pensamientos y las conversaciones. Hay un desgano inexplicable, una creciente repugnancia por la conversación religiosa; y se la reemplaza por charlas ociosas y frívolas, aun entre los que profesan seguir a Cristo.

Hermanos y hermanas, ¿deseáis quebrantar el ensalmo que os domina? ¿Queréis despertar de esta pereza que se asemeja al estupor de la muerte? Id a trabajar, sintáis el deseo o no. Esforzaos personalmente por traer almas a Jesús y al conocimiento de la verdad. Esta labor será, para vosotros, un estímulo y un tónico; os despertará y fortalecerá. Por el ejercicio, vuestras facultades espirituales se vigorizarán, de manera que tendréis más éxito para labrar vuestra propia salvación. El estupor de muerte pesa sobre muchos de los que profesan a Cristo. Haced cuanto podáis para despertarlos. Amonestadlos, suplicadles, argüid con ellos. Rogad que el Espíritu enternecedor de Dios derrita y ablande sus naturalezas glaciales. Aunque se nieguen a escuchar, vuestro trabajo no estará perdido. Mediante el esfuerzo hecho para bendecir a otros, vuestras propias almas serán bendecidas.

Poseemos la teoría de la verdad, y ahora necesitamos procurar muy fervientemente su poder santificador. No me atrevo a callar en este tiempo de peligro. Es un tiempo de tentación y abatimiento. Cada uno está asediado por las trampas de Satanás, y debemos unirnos para resistir su poder. Debemos ser de un mismo ánimo, hablar las mismas cosas y glorificar a Dios de una misma boca. Entonces podremos ampliar con éxito nuestros planes y, por vigilantes

esfuerzos misioneros, aprovechar todo talento que podamos usar en los varios departamentos de la obra.

La luz de la verdad está derramando sus brillantes rayos sobre el mundo, por medio del esfuerzo misionero. La prensa es un instrumento por medio del cual son alcanzados muchos que sería imposible alcanzar por el esfuerzo ministerial. Podría hacerse una gran obra presentando a la gente la Biblia tal como es. Llevad la Palabra de Dios a la puerta de todo individuo; presentad sus claras declaraciones con instancia a la conciencia de cada uno, y repetid a todos la orden del Salvador: "Escudriñad las Escrituras" (Juan 5:39). Amonestadlos a tomar la Biblia tal cual es y a implorar la iluminación divina, y luego, cuando resplandezca la luz, a aceptar gozosamente cada precioso rayo y afrontar intrépidamente las consecuencias.

La pisoteada Ley de Dios ha de ser ensalzada delante de la gente. Tan pronto como esta se vuelva con fervor y reverencia a las Santas Escrituras, la luz del Cielo le revelará cosas admirables en cuanto a la Ley de Dios. Grandes verdades, durante largo tiempo oscurecidas por la superstición y la falsa doctrina, resplandecerán de las páginas de la sagrada Palabra. Los oráculos vivientes derraman sus tesoros viejos y nuevos, infundiendo luz y gozo a todos los que quieran recibirlos. Muchos son despertados de su letargo. Se levantan como si fuese de entre los muertos, y reciben la luz y la vida que solamente Cristo puede dar. Las verdades que resultaban demasiado profundas para intelectos gigantescos son comprendidas por niños en Cristo. A ellos les es revelado claramente lo que había quedado oculto a la percepción espiritual de los más sabios expositores de la Palabra, porque, como los antiguos saduceos, ignoraban las Escrituras y el poder de Dios.

Los que estudian la Biblia con el sincero deseo de conocer y hacer la voluntad de Dios llegarán a ser sabios para la salvación. La Escuela Sabática es un ramo importante de la obra misionera, no solo porque imparte

a jóvenes y ancianos el conocimiento de la Palabra de Dios, sino también porque despierta en ellos el amor a sus verdades sagradas y el deseo de estudiarlas por sí mismos. Sobre todo, les enseña a regir sus vidas por sus santas enseñanzas.

Todos los que toman la Palabra de Dios como regla de vida son puestos en estrecha relación unos con otros. La Biblia es su vínculo de unión. Pero, su compañerismo no será buscado ni deseado por aquellos que no se inclinan ante la sagrada Palabra como ante la guía infalible. Divergirán, tanto en fe como en práctica. No puede haber armonía entre ellos; son irreconciliables. Como adventistas del séptimo día, colocamos por encima de las costumbres y las tradiciones el sencillo: "Así dice Jehová"; y por esta razón no estamos ni podemos estar en armonía con las multitudes que enseñan y siguen las doctrinas y los mandamientos de los hombres.

Todos los que sean nacidos de Dios serán colaboradores con Cristo. Los tales son la sal de la Tierra. "Y si la sal se desvaneciere ¿con qué será salada?" Si la religión que profesamos no renueva nuestro corazón ni santifica nuestra vida, ¿cómo ejercerá un poder salvador sobre los incrédulos? "No vale más para nada, sino para ser echada fuera y hollada de los hombres" (Mat. 5:13). La religión que no ejerza un poder regenerador sobre el mundo no tiene valor. No podemos confiar en ella para nuestra salvación. Cuanto más pronto la desechemos, tanto mejor; porque es impotente y espuria.

Hemos de servir bajo nuestro gran Caudillo, arrostrar toda influencia contraria, trabajar juntamente con Dios. La obra que nos ha sido asignada consiste en sembrar la semilla del evangelio junto a todas las aguas. En esta obra, cada uno puede desempeñar una parte. La múltiple gracia de Cristo impartida a nosotros nos constituye en mayordomos de talentos, que debemos acrecentar dándolos a los banqueros, a fin de que, cuando el Maestro los pida, pueda recibir lo suyo con creces. 🌈

Ir donde Dios manda: 5 viajes al otro lado del mundo

La mitología griega relata el famoso viaje de Ulises y su odisea de diez años por el Mar Mediterráneo luego de la guerra de Troya. La historia oficial registra las hazañas marinas de Fernando de Magallanes, célebre por ser el primero que circunnavegó el planeta. Y qué decir de Charles Lindbergh, el primer piloto en cruzar solo el océano Atlántico en un vuelo sin escalas, uniendo Nueva York con París.

Los viajes a otros continentes suelen implicar hazañas, conquistas, desafíos, choques culturales y cambios. Muchos cambios. A todo esto se expondrán Elbert Kuhn, Samir Costa, Tomaz de Jesus, Matson Santana y Giovan Monteiro, cinco pastores

adventistas, oriundos del Brasil, que desde el segundo semestre de este año estarán sirviendo en la llamada "Ventana 10/40", una región del mundo donde la mayoría de sus habitantes no son cristianos.

Todo esto forma parte de un plan de la Iglesia Adventista para establecer veinte centros de influencia adventista en decenas de países en el mundo árabe, para mostrar el cristianismo práctico. Según el pastor Erton Köhler, presidente de la División Sudamérica (DSA), la iniciativa de fortalecer el envío de misioneros a lugares como la "Ventana 10/40" es saludable en ambos lados: "Los misioneros aprovechan la experiencia cultural y espiritual, y a su

regreso fortalecen el concepto de una visión más amplia de nuestra misión", argumenta. La DSA y varias instituciones sostendrán financieramente a estos misioneros.

En abril, estos cinco pastores partieron hacia un centro de entrenamientos de la iglesia ubicado en Tailandia, para una capacitación. Luego irán a sus destinos. Estarán allí por lo menos tres años.

Pero, antes de partir, el viernes 2 de marzo fueron dedicados a Dios en un emotivo culto de consagración llevado a cabo en las oficinas de la División Sudamericana. A su término, la *Revista Adventista* dialogó con ellos. Conoce sus historias, sus sueños y sus objetivos.



Giovan Monteiro

Lugar de nacimiento:	Minás Geráis.
Edad:	46 años.
Años de ministerio:	14.
Destino:	Sudán.

"Era un deseo de mi corazón"

El Pr. Giovan Monteiro; su esposa, Claudia; y sus tres hijos pequeños viajarán al corazón mismo de África, luego de haber vivido siempre en el Brasil. Graduado también en Derecho, el Pr. Monteiro estaba trabajando en el distrito de Floresta (Porto Alegre), cuando aceptó el desafío de ser misionero en esas lejanas tierras.

RA: ¿Qué implica para ustedes ir a Sudán?

Giovan Monteiro (GM): Con relación al llamado, no fue una complicación. Cuando salió mi nombre, tuve el apoyo incondicional de mi familia. Estamos unidos en esto. Me siento bien. Sé que Dios esta guiando cada paso de este proceso. Irme de misionero era un deseo de mi corazón.

RA: Y en relación con el lugar donde vivirán, eso ¿les preocupa como familia?

GM: Mi familia no tiene otra opción (risas). Cuando me anoté para esto, no consulté a mi esposa (risas). Bueno, hablando en serio, tenemos conciencia de la delicada situación de violencia social. No será fácil vivir allí, porque la realidad del país no lo es. En Sudán no solo hay un choque de culturas, sino también de religiones, entre cristianos y musulmanes. Hay que cuidarse y adaptarse.

RA: ¿Qué desafíos personales y objetivos laborales se plantearon?

GM: En lo personal, el crecimiento como familia. Por ejemplo, Claudia, mi esposa, no habla inglés. Pero sabemos que nos necesitan allí. Y, con relación a los desafíos del trabajo, sabemos que será duro estar en un país donde abunda la pobreza y solo el diez por ciento de la población es cristiana. El resto son musulmanes.





Tomaz de Jesus

Lugar de nacimiento:	San Pablo
Edad:	29 años.
Años de ministerio:	3.
Destino:	Yemen.

“Quiero ser parte de la historia”

Tomaz de Jesus cambiará su distrito pastoral de Bernardino de Campos (San Pablo), donde el suelo es fértil y las lluvias son regulares, por la ciudad de Saná, en Yemen, un país donde no hay ríos, abundan los desiertos y las precipitaciones son escasas. Casado con Evelyn Priscila, el Pr. Tomaz habla inglés con fluidez, pero pretende aprender el árabe para facilitar su trabajo y tener un contacto más cercano a la población.

RA: ¿Qué problemáticas tiene la iglesia en Yemen?

Tomaz de Jesus (TJ): El 99 % del país es musulmán; esa es la principal dificultad. Si bien hay libertad religiosa, no hay iglesias adventistas organizadas oficialmente en el país. Lo bueno es que la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA) funciona allí desde 1995. Hay un director de ADRA y varios funcionarios. Seré el único pastor allí.

RA: ¿Cómo vivió la noticia de su traslado?

TJ: Como una experiencia feliz. Yo no tengo hijos, así que todo es más simple. Ir a este país de Asia me recuerda mi infancia. Desde pequeño escuché las historias del informe misionero mundial y de los proyectos para la ofrenda mundial. Era un sueño que tenía en la vida, y el sueño se cumplió. Ahora quiero ser parte de la historia.

RA: ¿Qué le aportará esta experiencia a su crecimiento personal y espiritual?

TJ: Por ahora... ¡adrenalina! Tengo la adrenalina del pionero... La adrenalina por ir a un lugar al que nunca fui, por ir a un país oriental, tan diferente del mío. En el Brasil estaba muy cómodo. Tenía todo y vivía tranquilo. Ahora, mi objetivo es establecer una iglesia en Yemen. A esa adrenalina se suma la expectativa de predicar allí. Estoy convencido de que todo será para crecimiento social, intelectual y cultural; pero, por sobre todo, espiritual. Mi vida de oración debe renovarse. No puedo ir allí sin depender constantemente de Dios.



“Prácticamente empezamos de la nada”

Hace tres meses fue trasladado a un nuevo distrito pastoral: el Colegio Adventista del São Luís, en Maranhão. Pero tuvieron que hacer las valijas nuevamente, ya que el Pr. Samir Costa; su esposa, Islana Ferreira; y sus dos hijas pequeñas aceptaron el llamado a la Isla de Chipre.

RA: Al parecer, si comparamos los lugares adonde van los demás colegas, usted va al destino más occidental y cristiano.

Samir Costa (SC): Sí (risas) y no... Chipre es una hermosa isla en el centro del Mar Mediterráneo, pero tiene una fuerte disputa interna desde 1974. La isla está dividida entre griegos y turcos. Los primeros están al sur y son cristianos. Los segundos están al norte y adhieren al Islam. La calidad de vida en la parte sur es tres veces mejor que en la norte. Cuando surgió la división, la Iglesia Adventista quedó en la parte sur. En el norte de la isla no hay adventistas. No está ADRA... No hay nada.

RA: ¿Cómo toma esta experiencia su familia?

SC: Es complicado. Tengo dos hijas pequeñas, pero una gran esposa. Nuestro sueño era servir a Dios fuera del Brasil. Así que, más allá de todo, estamos muy felices.

RA: Cuéntenos sobre los desafíos evangelizadores que enfrentará...

SC: Religiosamente hablando, el desafío que predomina es trabajar en una sociedad netamente islámica. La iglesia no tiene estructura en el norte de Chipre. Prácticamente empezamos de la nada. Para mí, este llamado es un privilegio, pero a su vez me siento indigno de él. Si embargo, sé que lo que hoy nos dijo el Pr. Köhler es verdad: “Lo mejor que hay para un pastor adventista es estar donde no hay personas adventistas”.



Samir Costa

Lugar de nacimiento:	Londrina.
Edad:	31 años.
Años de ministerio:	4.
Destino:	Chipre.



“Todo testifica”

Al decir “Egipto”, enseguida uno piensa en pirámides, desiertos, plagas... Pero, para el Pr. Matson Santana, “Egipto” representa su nuevo lugar de trabajo. Casado con Luana Regina de Almeida y padre de dos hijos, el Pr. Santana tiene un fecundo ministerio que incluye el trabajar con comunidades de judíos y de indígenas. Hasta hace unos días, se desempeñaba como coordinador del Ministerio Nativo.

RA: Recientemente, Egipto recuperó la democracia; ¿cómo incide eso en la misión que usted desarrollará allí?

MS: Sin duda, es positivo. El país vive una etapa de cambios y de apertura. La Iglesia Adventista está en El Cairo desde 1920. Hay dos iglesias y una escuela muy reconocidas por la sociedad. Hubo un crecimiento muy notable de adventistas en las décadas de 1950 y 1960. Actualmente, en El Cairo, hay doscientos adventistas.

RA: ¿Cuáles son sus desafíos en este lugar tan estratégico para el mundo árabe?

MS: Creo que es entender las diferencias entre un cristiano y un musulmán, para poder llegar a estos últimos de una mejor manera. Y vivir cerca de ellos para compartir la experiencia de la vida y lo hermoso de nuestra religión. Quiero mostrarles, en la vida cotidiana, el gozo que uno experimenta al seguir a Jesús. Todo testifica. Todo lo que pensamos, todo lo que vivimos, todo lo que comemos... Decir lo que somos solamente no sirve.



Matson Santana

Lugar de nacimiento: Brasilia.

Edad: 37 años.

Años de ministerio: 14.

Destino: Egipto.



“Lo más seguro es estar donde Dios quiere que esté”

El Pr. Kuhn y su esposa, Cleidi, volverán a Mongolia, ya que desde 2003 hasta 2009 trabajaron en aquel país como los primeros líderes de la Misión local.

RA: ¿Qué expectativas tiene al regresar a Mongolia?

Elbert Kuhn (EK): Muchas. Ya trabajé seis años allí. Conozco el país. Lo he recorrido varias veces. Pero reconozco algo: ahora estoy tranquilo, pero cuando llegé mi nuevo llamado a Mongolia no lo estaba. Imaginen que volví de ese país y fui pastor distrital durante 2010. Después fui asistente de la Presidencia y secretario ministerial asociado. Y ahora, en 2012, otra vez a Mongolia. Son cuatro cambios en dos años. Pero, con mi esposa, creemos que la iglesia es dirigida por hombres inspirados por Dios. Creo que él me llamó de nuevo a Mongolia. Para mí, lo más seguro es estar donde Dios quiere que esté.

RA: ¿Cuáles son los desafíos de la iglesia en Mongolia?

EK: El más importante es la formación de nuevos líderes. Todos los líderes allí son extranjeros. La mayoría de los miembros (casi el 80%) tiene menos de 35 años. Hay una gran necesidad de programas de educación. Otro desafío es tener nuestras propias iglesias. Nos reunimos en lugares que no son nuestros.

RA: ¿Qué consejos le daría al nuevo grupo de pastores que irán a Egipto, Yemen, Sudán y Chipre?

EK: Que lo más importante es la adaptabilidad. Hay que tener sensibilidad cultural. Las personas del lugar no quieren ver a los misioneros viviendo en áreas protegidas o en fortalezas urbanas. Quieren verlos cerca. Quieren que se involucren. Otro consejo es este: despojarse de los sueños propios y soñar los sueños de Dios.



Elbert Kuhn

Lugar de nacimiento: Rio Grande do Sul.

Edad: 42 años.

Años de ministerio: 17.

Destino: Mongolia.

Entrevista: Marcos Blanco- Pablo Ale.

Las setentas semanas – II

MARCOS BLANCO es magíster en Teología y director editorial de la ACES.

En Daniel 9:24 aparecen seis frases en infinitivo, que constituyen un resumen de lo que ocurrirá en el desarrollo de la profecía. Las primeras dos frases describen las demandas sobre el Israel posexílico de desarrollar una sociedad justa, en preparación para la llegada del Mesías (“terminar la prevaricación” y “poner fin al pecado”). Las siguientes dos frases describen lo que Dios haría por medio del Mesías (“expiar la iniquidad” y “traer la justicia perdurable”). Las últimas dos frases señalan el resultado de las acciones anteriores (“sellar la visión y la profecía” y “ungir al santo de los santos”).

En el tiempo en que Daniel recibió la visión, Jerusalén estaba reducida a ruinas, y tanto Israel como Judá estaban en el exilio. En preparación para la llegada del Mesías, el pueblo de Israel debía terminar con el pecado en sus formas básicas: “prevaricación”, o rebelión contra Dios (pecado de mano alzada), y “poner fin al pecado”. En esta segunda frase, se utiliza la palabra hebrea común para pecado, que significa errar el blanco, la meta o el ideal de Dios.

En los tiempos antiguos, los santuarios eran ungidos, como parte de la ceremonia que daba inicio a su función (ver Éxo. 40).

Por otra parte, en el segundo par de frases en infinitivo se expresa la responsabilidad de Dios: “expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable”. Aquí se alude al sistema hebreo de sacrificios que prefiguraban la muerte del Mesías en la cruz, como sacrificio expiatorio por los pecados de la humanidad.

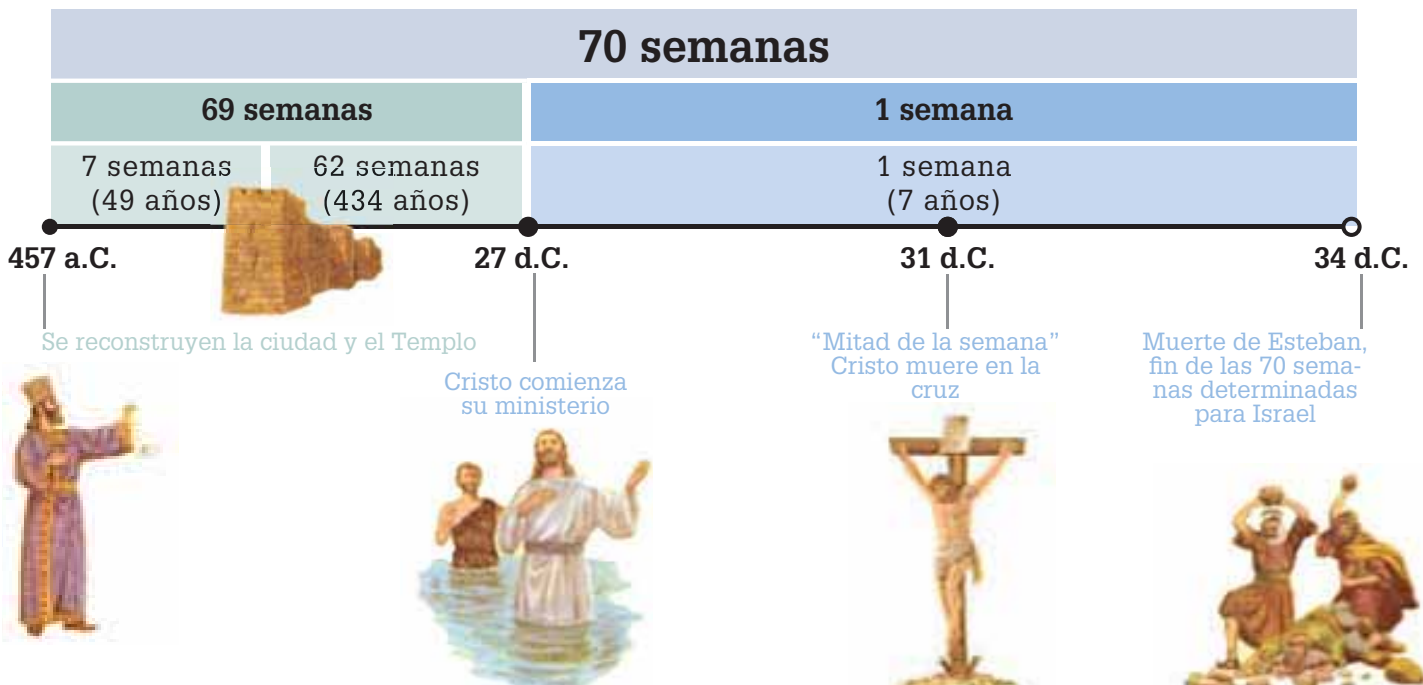
Finalmente, como consecuencia de estas acciones, se sellaría la visión y la profecía. “Sellar” no se usa aquí en el sentido de “cerrar”, sino de “confirmar”, o “ratificar”. El cumplimiento de las predicciones relacionadas con el primer advenimiento del Mesías en el tiempo especificado por las profecías nos asegura que los otros elementos de la profecía, en particular los

2.300 días proféticos, se cumplirían con la misma precisión y certeza.

Además, se ungiría al Santo de los santos. Si bien algunos han visto esto como una referencia a la unción del Mesías, el problema es que la frase no se aplica normalmente a las personas. Entonces, la otra opción es que se esté refiriendo al Santuario, como muchas veces es utilizada esta frase. En los tiempos antiguos, los santuarios eran ungidos, como parte de la ceremonia que daba inicio a su función (ver Éxo. 40). El ungimiento del Santuario celestial ocurrió cuando Cristo lo inauguró como nuestro Gran Sacerdote. La señal terrenal del ungimiento celestial fue la venida del Espíritu Santo, en el día de Pentecostés.

“Este evento final de la lista de seis mencionada en el versículo 24 es el único lugar de la profecía del capítulo 9 donde la Tierra y el cielo están conectados”, concluye William Shea (*Daniel: Una guía para el estudioso*, p. 153). 🌈

70 semanas



De tal líder, tal iglesia

Desafíos para dirigentes contemporáneos en el libro de Oseas



En la iglesia, encontramos una amplia gama de líderes. Hay quienes son enérgicos, simpáticos y que cada vez que hablan nos transmiten entusiasmo. Otros son más bien racionales, teóricos y metódicos en sus deberes. También tenemos a algunos que son más reservados, pero que con palabras justas y exactas guían a los creyentes por el buen camino. Seguro que en la congregación a la que asistes hay otros tipos de dirigentes, y esto es así porque a Dios le gusta la variedad. Sin embargo, todos nuestros guías humanos deben tener características en común, y estas deben ser regidas por la Palabra de Dios.

Pero ¿cuáles son esas virtudes? y ¿en qué parte de la Biblia las encontramos? En el presente artículo, examinaremos el capítulo 4 de Oseas. De allí, extraeremos seis cualidades que Dios espera que posean nuestros líderes espirituales.

Oseas, en el presente

El libro de Oseas es de mucha relevancia para la actualidad, ya que presenta una sociedad muy parecida a la de hoy. Notemos lo siguiente:

La gente de esa época poseía un espíritu materialista y comercial.

Las cosas eran de más valor que el ser humano.

Abundaba la inseguridad (robos y asesinatos), la inmoralidad sexual (prostitución y adulterio) y la maldad.

Prevalcían la falta de honradez, el escepticismo y la desconfianza mutua.

Por estas razones, el mensaje de esta obra profética nos proporciona una guía segura para liderar al remanente de Dios en un mundo que presenta muchos desafíos.

Oseas y los líderes

En el capítulo 4, Oseas presenta el juicio de Dios contra los sacerdotes y el pueblo (*Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 920). Este va seguido de una descripción detallada de la impiedad de ellos en conjunto. A partir de este relato, notaremos qué es lo que Dios deseaba que Israel hiciera y los resultados de no haber seguido sus consejos. Así, sabremos qué es lo que el Señor espera de nuestros guías humanos y los peligros que puede correr la iglesia si no seguimos sus recomendaciones.

De esta manera, el texto de Oseas proporciona seis características para dirigentes contemporáneos:

1. *“Ya no hay entre mi pueblo fidelidad”* (Ose. 4:1, todos los versículos han sido tomados de la NVI). En Israel, esta virtud había sido cambiada por juramentos en falso, por la mentira (Ose. 4:2) y por toda otra clase de pecados. La fidelidad es un don que proviene de Dios (Gál. 5:22) y que caracte-



rizó a los héroes de la fe a lo largo de la historia del mundo. Será el distintivo que poseerán los santos en el tiempo del fin y lo que el Señor desea ver en los líderes del presente.

2. *"Ni amor"* (Ose. 4:1). La Nación se encontraba sumida en la violencia, el delito y el homicidio (4:2). Lo que era peor aún, los sacerdotes y los gobernantes se deleitaban en la maldad reinante (7:3). Pero el propósito del Creador era contrario: el pueblo debía reflejar su carácter de amor entre ellos y en los países vecinos. El Altísimo desea que las cosas (un auto, una casa, etc.) no tengan más valor que las personas. En cambio, él ansía que en el seno de la iglesia cada individuo sienta que es importante. El varón y la mujer de Dios no solo poseerán fidelidad, sino también amor.

3. *"Ni conocimiento de Dios"* (Ose. 4:1). Una de las funciones del sacerdote era la de enseñar las verdades del Todopoderoso a los israelitas (Mal. 2:7). Pero esto no fue lo que pasó, y el país estaba pereciendo debido a esta falencia (Ose. 4:6). Nuestro Padre celestial también espera que el guía espiritual cumpla con esta tarea. Este se

esforzará para que los sermones, las clases de Escuela Sabática y cada culto sean bíblicos. Velará para que cada explicación de algún versículo que se haga refleje la intencionalidad y el pensamiento del Omnipotente, y no el suyo.

4. *"Ya que te olvidaste de la ley de tu Dios"* (Ose. 4:6). Los sacerdotes no solo se habían olvidado de las Escrituras sino también las rechazaron abiertamente (4:6). Israel había sido puesto en el mundo para influir en las naciones vecinas, pero fue al revés. El fiel dirigente no solo conocerá la Palabra del Señor sino también se destacará por su integridad. Tampoco permitirá que en la congregación se introduzcan costumbres que quizá para la sociedad sean aceptables, pero para la Biblia no lo son.

5. *"¡Por eso les pediré cuentas de su conducta y les daré la paga de sus acciones!"* (Ose. 4:9). El Creador estaba anunciando la proximidad del día en que ejecutaría un juicio sobre su pueblo. Ese momento llegó cuando fueron llevados en cautiverio a Asiria y vendrá en el tiempo del fin, cuando "Dios pagará a cada uno según lo que merezcan sus obras" (Rom. 2:6). Por eso, el líder será consciente de que

hay un Juicio y obrará prudentemente, con oración y de manera recta.

6. *"Escogen autoridades que yo no conozco"* (Ose. 8:4). Por lógica, dos personas que todavía no se conocen no son amigas. Los sacerdotes tampoco conocían al Altísimo (4:4), ni él a ellos. Además, muchos de los gobernantes del pueblo no eran aprobados por el Omnipotente (4:8). Aquí es donde radica la importancia de que el guía espiritual sea un verdadero amigo de Dios; si esto es así, su obra será un éxito.

Conclusión

En resumen, Oseas 4 presenta seis cualidades para dirigentes contemporáneos. Estas son: fidelidad, amor, conocimiento de Dios, integridad, conciencia del Juicio venidero y ser amigo del Señor. Atesoremos estas verdades en nuestros corazones, oremos pidiendo ayuda al Todopoderoso y seamos fieles a la luz que hemos recibido de parte de su Palabra. Recordemos que "el que es sabio entiende estas cosas; el que es inteligente las comprende. Ciertamente son rectos los caminos del Señor: en ellos caminan los justos, mientras que allí tropiezan los rebeldes" (Ose. 14:9). 🌈



Teodicea: ¿Por qué Dios permite?

El error nunca se presenta en toda su desnuda crudeza, a fin de que no se lo descubra. Antes bien, se viste elegantemente, a fin de que los incautos creen que es más verdadero que la verdad misma.

¿Alguna vez se ha preguntado por qué Dios permitió la entrada del pecado en este mundo? ¿Por qué no eliminó a Satanás al comienzo mismo de su rebelión? ¿Dónde está Dios cuando la gente sufre? O ¿dónde está Dios cuando los animales sufren y son maltratados? Si su respuesta es afirmativa, ha estado en uno de los campos de estudio de la teología cristiana más complejos —y para algunos el más frustrante: la “teodicea”. Esta expresión está compuesta por dos vocablos griegos: en primer lugar, *theós*, “Dios”; y luego *dik*, “justicia”, y su objetivo es tratar de responder a la siguiente pregunta: ¿Por qué un Dios justo y amoroso permite el mal y el sufrimiento en este mundo?

Si bien este concepto fue acuñado por el filósofo alemán Gottfried W. Leibniz (1646-1716),¹ el dilema ya había sido contemplado mucho antes por el filósofo griego Epicuro (341-270 a.C.). Este pensador, a medio camino entre la especulación y una sincera reflexión, se preguntaba: “¿Desea evitar el mal, pero es incapaz de hacerlo? Entonces, es impotente. ¿Está capacitado, pero no lo desea? Entonces, es

malévolo. ¿Está deseoso, y tiene capacidad? Entonces, ¿de dónde procede el mal?”² Este planteamiento es conocido como la “paradoja de Epicuro”.

Si continuáramos indagando y escuchando sobre el origen de estos interrogantes, deduciríamos que la teodicea crece a la sombra del conflicto cósmico entre Dios y Satanás, y es tan antigua como este. En este artículo, buscaremos una respuesta adventista a esta paradoja, en procura de una mejor comprensión de la realidad que nos rodea y del papel de Dios en ella.

En busca de un marco de referencia

A continuación, reseñaremos los aspectos más relevantes de “la gran controversia entre Cristo y Satanás” y del “Juicio divino”.³ Ambas creencias nos proveerán del trasfondo necesario para resolver la “paradoja de Epicuro”.

La gran controversia entre Cristo y Satanás

Para entender correctamente el Conflicto, debemos comprender pri-

meramente dos características básicas en la creación de los ángeles y del ser humano. Dios creó seres pensantes y moralmente libres. En este sentido, ambos grupos son moralmente responsables por sus decisiones y las respectivas consecuencias. Entrelazada en este breve pensamiento, subyace la idea de que Dios no es autoritario o dictatorial en el trato con sus criaturas.

El origen del mal, y por ende del pecado, es celestial (Apoc. 12:7, 8). Lucifer, el más destacado de los ángeles de Dios (Isa. 14:4-21; Eze. 28:12-19), se rebeló, cegado por el egoísmo, contra el carácter del Creador.

Este adversario puso en tela de juicio los motivos de Dios. Su obra devastadora alcanzó su cúspide en este planeta. Como expresara Elena de White: “La Tierra quedó oscurecida porque se comprendió mal a Dios”.⁴

Como resulta evidente, las consecuencias del pecado en este mundo han distorsionado la imagen y el concepto de Dios. Las fuentes de revelación han sido adulteradas; es por eso que el enemigo de Dios parece tener tanto éxito. La



LEANDRO J. VELARDO es Licenciado en Teología, y capellán de los institutos adventistas de Morón y Avellaneda, Buenos Aires, Rep. Argentina.

revelación antropológica (el hombre) y la revelación general (la naturaleza) han sido alteradas como resultado directo del pecado en este planeta.

Sin embargo, existe una fuente de revelación completamente confiable: la revelación cristológica (Cristo), contenida en la revelación específica (la Biblia). Jesús es la única revelación de Dios que no posee alguna reciprocidad con el pecado (Heb. 4:15); por ende, es el testimonio puro del carácter de Dios.

Reflexionemos en el siguiente planteo: Jesús, quien en el siglo I sanaba las enfermedades, perdonaba los pecados, y traía consuelo y paz a cuanta persona se cruzara en su camino... ¿hoy "enferma", "atormenta" y "condena" a los seres humanos? La Biblia contesta: "Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Heb. 13:8).

El Juicio divino

El "juicio de Dios" es una parte fundamental del evangelio; nos brinda esperanza, al recordarnos que Dios pondrá fin al pecado y a sus consecuencias (Apoc. 21:3-5). Gerhard F. Hasel, comentando sobre el propósito del Juicio, menciona como elemento principal y coordinador la vindicación del carácter de Dios.⁵

En este sentido, Mateo 7:17 y 18 es un texto revelador: "Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos". Dios es el "buen árbol" que da "buenos frutos", y Satanás es el "árbol malo" que da "malos frutos". De Dios nunca podría venir lo malo, así como tampoco de Satanás podría venir lo bueno. Por lo tanto, en nuestra vida y en la vida de las personas que nos rodean, no deberíamos confundir ambos roles.

No es bíblicamente sensato imputar a Dios las obras de Satanás (Mar. 3:22-26), o confundir el "permitir" de Dios con la "voluntad" de Dios. Elena de White realiza una sugestiva declaración,

con cierto matiz forense, cuando nos insta: "Demostrad que no es Dios quien causa el dolor y el sufrimiento sino que el hombre, por su propia ignorancia y pecado, atrajo esta condición sobre sí mismo".⁶

Resolviendo la "paradoja de Epicuro"

La "paradoja de Epicuro" está compuesta por tres afirmaciones: (1) Dios es amor; (2) Dios es omnipotente y (3) Existe el sufrimiento. Las tres declaraciones son ciertas; el problema se encuentra en la *interacción entre ellas*. Sin embargo, situando estas afirmaciones en el contexto del "Conflicto Cósmico" y del "Juicio", comprendemos que la intervención de Dios está limitada por el proceso judicial que se está llevando a cabo.

Pensar que todo lo que sucede en nuestra vida es la "voluntad de Dios" lo convierte en el autor del mal y del sufrimiento. No es muy coherente atribuir a Dios las consecuencias del pecado en este mundo en general y en nuestra vida en particular. Debemos ser prudentes,

El "juicio de Dios" es una parte fundamental del evangelio; nos brinda esperanza, al recordarnos que Dios pondrá fin al pecado y a sus consecuencias (Apoc. 21:3-5). Gerhard F. Hasel, comentando sobre el propósito del Juicio, menciona como elemento principal y coordinador la vindicación del carácter de Dios.

y no convertir a Dios en "cómplice" de Satanás (Sant. 1:13-17).

Elena de White nos llama a la reflexión con las siguientes palabras: "Satanás se esfuerza siempre en presentar de un modo falso el carácter de Dios [...] les hace aceptar falsas ideas acerca de Dios, de suerte que lo miran con temor y odio, más bien que con amor. Atribuye al Creador la crueldad inherente a su propio carácter, la incorpora en sistemas religiosos y le da expresión en diversas formas de culto. Sucede así que las inteligencias de los hombres son cegadas y Satanás se vale de ellos como sus agentes para hacer la guerra a Dios".⁷

Referencias

¹ Véase Gottfried W. Leibniz, *Theodicy: Essays on the Goodness of God, the Freedom of Man, and the Origin of Evil* [Teodicea: Ensayos sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal] (Illinois: Open Court Publishing, 1990). Originalmente esta obra fue escrita en 1710.

² David Hume, *Diálogos sobre la religión natural* (México: FCE, 2005), p. 127.

³ La creencia del Juicio forma parte de la doctrina del Santuario. Para un abordaje completo de esta doctrina, recomiendo el excelente trabajo de Ángel Manuel Rodríguez, "Santuario", en Raoul Dederen (ed.), *Tratado de Teología adventista* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2009), pp. 426-472.

⁴ Elena de White, *El Deseado de todas las gentes* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2005), p. 13.

⁵ Véase Gerhard F. Hasel, "Juicio divino", en Raoul Dederen (ed.), *Tratado de teología adventista* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2009), p. 918.

⁶ Elena de White, *Mente, carácter y personalidad* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2004), t. 2, p. 528.

⁷ White, *El conflicto de los siglos* (Florida, Buenos Aires: ACES, 2007), p. 625.

ERTON KÖHLER es presidente de la DSA.



Predicar y vivir

Hace pocas semanas, participamos del Impacto Esperanza, el mayor movimiento misionero de la iglesia, cuando entregamos más de 25 millones de libros en un solo sábado. Es impresionante ver lo que Dios hace cuando la iglesia avanza unida, dejando a un lado otros planes e intereses personales. Es eso lo que él espera de su pueblo en estos últimos días. Una iglesia unida, integrada, que clama por el poder del Espíritu Santo y está dispuesta a arriesgar para cumplir la misión. No podemos dar marcha atrás; necesitamos seguir avanzando.

Por otro lado, mientras avanzamos en el cumplimiento de la misión, he reflexionado en nuestra situación como iglesia. ¿Estamos evangelizando y, al mismo tiempo, haciéndonos más sólidos? ¿Estamos preocupados por ofrecer, pero también vivir, el mensaje que predicamos? LeRoy Froom ya decía que, "mientras que la iglesia evangeliza el mundo, el mundo seculariza a la iglesia". ¡Esta no puede ser nuestra realidad!

Vamos a conquistar multitudes para el Reino de los cielos, pero necesitamos llegar allá juntamente con ellas. De ninguna manera podemos correr el riesgo de predicar a otros y, al final, ser descalificados (1 Cor. 11:27), como los constructores del arca, que trabajaron tanto, pero terminaron quedándose afuera.

Bien, ya debes haber comprendido mi preocupación. No podemos aminorar la marcha en el cumplimiento de la misión; pero, al mismo tiempo, necesitamos fortalecer nuestro compromiso con un estilo de vida bíblico, cristiano y adventista. Solo así tendremos un crecimiento completo. Tenemos que predicar; pero, al mismo tiempo, vivir ese mensaje. Necesitamos continuar siendo el remanente de la profecía bíblica, que está en el mundo pero que no es del mundo. Somos llamados a ser cada vez más como el agua y el aceite, que están

juntos pero que no se mezclan, y menos como el agua y el azúcar, que se mezclan y nadie puede ver la diferencia.

Los tiempos van cambiando y los argumentos se multiplican para justificar la necesidad de ser más flexibles, contemporáneos, modernos, actuales, racionales... Pero ninguno de ellos cambió la voluntad de Dios para su pueblo. Todavía somos un pueblo que usa vestimenta diferente de las últimas revistas y tendencias de la moda. No somos esclavos del deseo, no estamos expuestos a conceptos de estilos, no nos vestimos para ser deseados o admirados, sino para ser respetados por lo que transmitimos con la ropa que usamos. Todavía somos un pueblo que no usa joyas, *bijouterie*, ni pinturas. Cuidamos con buen gusto lo que Dios creó, sin encontrar caminos para llamar la atención o parecer más atractivos. Todavía somos una iglesia que guarda fielmente el sábado, a partir de la puesta de sol del viernes hasta la puesta de sol del sábado. No entramos en las horas sagradas inmiscuidos en nuestras actividades, ni buscamos "explicaciones" que puedan justificar excepciones personales, ni usamos el día del Señor para actividades de nuestro interés propio. Todavía somos una iglesia que ve la música como un medio de adoración y transmisión del mensaje divino y, por eso, no buscamos referencias seculares para inspirar aquello que es sagrado. Todavía somos una iglesia que permanece lejos de los lugares de diversión que no combinan con la presencia de Dios, como *shows*, juegos, bailes y salas de cine. Dedicamos nuestro tiempo libre a lo que edifica. Todavía somos un pueblo que cree en el matrimonio como un compromiso para toda la vida, entre un hombre y una mujer, tal como fue establecido por Dios en la creación. Todavía somos y, por la gracia de Dios, continuaremos siendo, el pueblo que vive en la Tierra, pero con

la mirada puesta en los cielos. Nuestro corazón no está aquí. Nuestra voluntad no está en el control. Nuestros criterios no están basados en argumentos humanos, sino en la voluntad de Dios. Necesitamos un compromiso claro.

Es complicado abordar estos asuntos. A veces, el silencio parece más comfortable. Pero, somos un pueblo en peregrinación hacia la Tierra Prometida y, como pastor, necesito mantener sus ojos abiertos. Muchas cosas, por la condición del mundo, comienzan a parecer normales, pero nuestra referencia es otra.

Oseas 7:8 presenta a Efraín como una "torta no volteada". En otras palabras, un pan bien cocido de un lado, pero crudo del otro. Esta no puede ser nuestra situación: fuertes en la misión y frágiles en nuestra identidad. No podemos diluirmos, pues "la iglesia hace más por el mundo cuando se parece menos al mundo" (Emílio Abdala). "No olvidemos que el argumento más poderoso en favor del cristianismo es una vida semejante a la de Cristo [...] un cristiano vulgar hace más daño en el mundo que un mundano. [...] Los hombres crearán, no lo que diga el predicador, sino lo que viva la iglesia" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 289). ¡Por eso necesitamos predicar y vivir!

Quiero desafiarte a profundizar tu caminar con Dios y que sea evidente en tu estilo de vida. Equilibra estas actitudes: comunión profunda y un fortalecido estilo de vida. No desarrolles solamente una vida de comunión contemplativa, que no genera transformación. Por otro lado, no busques una transformación farisaica, solo para impresionar y que no sea fruto de la acción del Espíritu Santo en tu vida. La transformación espiritual es real, profunda y verdadera. Para eso, ora como David: "Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí" (Sal. 51:10). 🌈

Noticias

Hechos y realizaciones adventistas

Editor: Pablo Ale.

Corresponsales: Joaquín Pincheira (UCh), Emilio Espinoza (UB), Felipe Lemos (DSA), Edgardo Mugerza (UPS), Sebastián Castillo (UU), Patricia Marcos (UA), Benjamín Belmonte (UP), María José Vela (UE) y Jaime Vilcapoma (UPN).

Ted Wilson: “Hoy es el día”

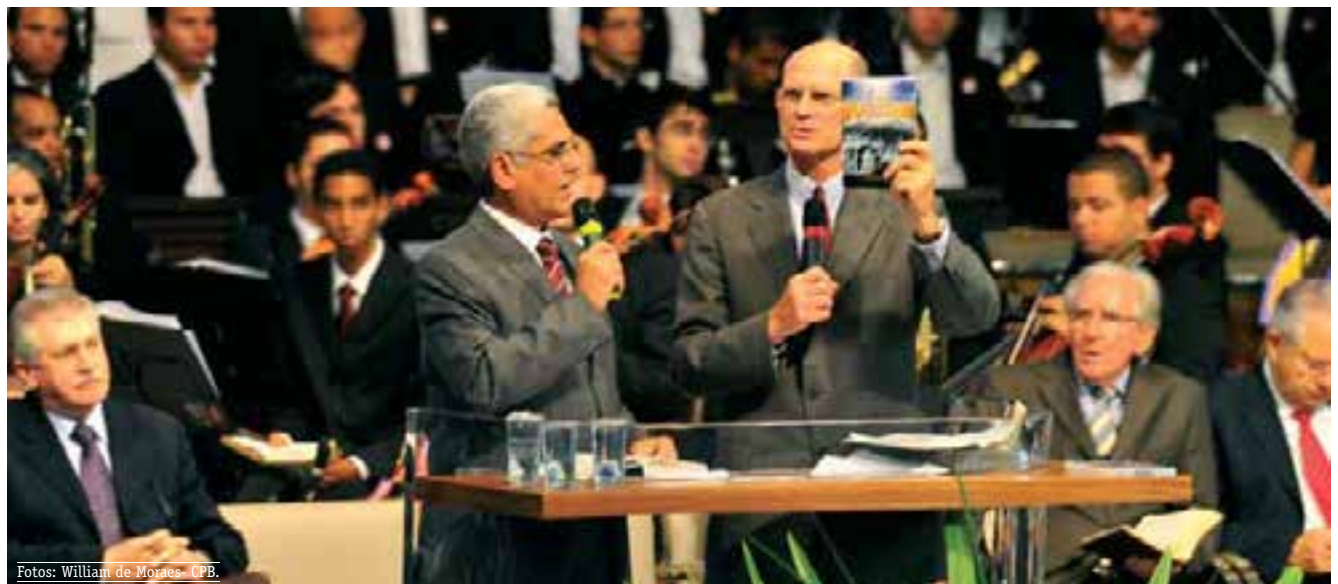
El 24 de marzo se entregaron, en la División Sudamericana, casi 25 millones de libros *La gran esperanza*.

“Hoy es el día”, dijo, emocionado, el Pr. Ted Wilson, líder mundial de la Iglesia Adventista, al resumir las expectativas de los dos millones de adventistas en Sudamérica, en el sermón pronunciado el 24 de marzo en San Pablo, Rep. del Brasil.

El mensaje del presidente de la Asociación General motivó a las diez mil personas que lo escucharon en el templo de la Universidad Adventista de San Pablo y por Internet. Él mencionó que

la gran movilización de América del Sur puede ser un ejemplo para otras regiones del mundo. Basado en el texto de Apocalipsis 12:17, hizo hincapié en la identidad profética del adventismo, y su misión específica y urgente. “Estamos en la encrucijada del fin del mundo”, afirmó. “Pero la iglesia va a florecer cuando todo se desmorona”, añadió.

En relación con la distribución del libro misionero, el Pr. Wilson



Fotos: William de Moraes - CPB.

afirmó que *La gran esperanza* llevará a los lectores al gran libro: la Biblia.

Antes del sermón del Pr. Wilson, se escuchó el testimonio de Sheila Guimaraes, de 34 años, que vive en una pequeña ciudad a 140 kilómetros de San Pablo.

Durante cuatro meses, ella leyó el libro misionero, que le fue dejado en el buzón de correo de su casa.

A principios de marzo, Sheila llegó por primera vez a una Iglesia Adventista, y dijo que allí sintió mucha paz, como si Dios la hu-

biera abrazado. Pasaron solo 24 días, y Sheila fue personalmente a testificar en Impacto Esperanza, repartiendo la publicación que le había cambiado la vida.

Sheila y su hija Paloma, quien encontró el libro en el buzón.



Apuntes de una jornada para la historia

El sábado 24 de marzo, el Pr. Wilson visitó la ciudad más grande del continente, y participó también en la distribución de los 4 millones de copias del libro misionero en un solo día. En la misma fecha, en 8 países de la División Sudamericana, se repartieron más de 20 millones de ejemplares.

Acompañado por el líder de los adventistas de Sudamérica, Pr. Erton Köhler, y otros líderes de la iglesia en el ámbito sudamericano, el Pr. Wilson inauguró el templo

de Jardim Colombo, ubicado en una de las regiones más carentes de la gran metrópoli de 11 millones de habitantes.

Allí, la delegación fue recibida por Ivanildo de Oliveira Junior, de 40 años, líder de la iglesia de la comunidad local. Ivanildo dijo que la Iglesia Adventista es muy bienvenida en esa favela de 20.000 habitantes, debido a los proyectos sociales llevados a cabo. A finales de este año, está previsto construir un centro comunitario de tres plantas,

con el fin de ofrecer cursos de formación profesional.

Con la distribución de libros, la imagen positiva de la Iglesia Adventista en la zona aumentó. El gran grupo que repartió los libros estuvo formado por líderes, pastores y casi 600 estudiantes universitarios que se dividieron en parejas, para visitar todas las calles de la comunidad. Seguido por varios fotógrafos y camarógrafos, el Pr. Wilson repartió libros y oró con los vecinos.

En la ciudad de San Pablo, los

libros fueron distribuidos a los hogares, los comercios, las calles, las escuelas, los hospitales, las paradas de autobús y estaciones de metro. Participaron estudiantes universitarios, adultos y ancianos. Augusta Serrano, por ejemplo, celebró su cumpleaños número 100 entregando este libro.

Además de los libros, se realizó la campaña "Vida por vidas". En muchos hospitales y centros médicos, miles de jóvenes donaron su sangre.

Una gran celebración

En San Pablo, "Impacto esperanza" tuvo su clímax en el "Valle de Anhangabaú", el espacio abierto destinado a espectáculos populares. Allí, los organizadores estiman que 50.000 personas asistieron al programa que celebró la entrega de libros.

El programa incluyó la presentación de un coro de pastores adventistas y los principales músicos adventistas del Brasil, acompañados por una orquesta.

La exposición bíblica estuvo a cargo del Pr. Ted Wilson, quien centró su predicación en el ministerio de Nehemías y su odisea para reconstruir los muros de Jerusalén. "Con una mano trabajaba y con la otra sostenía su espada", recordó. Una niña después de entregar 200 libros sola, le dijo: "Esta es mi misión".

Fotos: William de Moraes- CPB



Concentración de adventistas en San Pablo, Rep. del Brasil.

Quito y Buenos Aires: impactos urbanos

En Quito fue el 24 de marzo; en Buenos Aires, el 31 de marzo. Más allá de la diferencia en días, en ambas ciudades se vivió un hecho sin precedentes: **se repartieron 500.000 libros misioneros.**

La conquista de Quito

La RA estuvo presente en el Ecuador cubriendo este gran evento misionero. Estas son las palabras del Pr. Remberto Sarzuri, líder de Comunicación de la Unión Ecuatoriana (UE):

“El 24 de marzo se registró la mayor proeza evangelizadora de todos los tiempos de la Iglesia Adventista del Ecuador. ‘Jamás vi tanta vibración y expectativa’, posteó, en su Twitter, el Pr. Almir Marroni, vicepresidente de la División Sudamericana, la noche anterior, cuando participaba de los preparativos.

“Nuestra meta era clara: un libro en cada casa de Quito. Esto implicó más de medio millón de libros, para alcanzar a las 503.456 casas de la capital del país.



Como un gran ejército misionero, los adventistas del Ecuador salieron a impactar Quito.

“Dos eslóganes resumen toda la estrategia comunicacional: *¡Comparte La Gran Esperanza: la hora de impactar Quito llegó!*, para motivar internamente a los miembros de las iglesias; y *¡Quito, vive La Gran Esperanza!: Gran campaña mundial y gratuita a favor de la lectura y la esperanza,*

para la población no adventista. “Trabajamos con el apoyo de tres áreas: La Red Nuevo Tiempo Ecuador difundió esta campaña por radio, televisión, Internet, redes sociales y prensa escrita. Los jóvenes calebs trabajaron duramente y el Ministerio de la Mujer estableció una campaña

de oración intercesora. Además, fueron fundamentales los *Grupos pequeños* y las parejas misioneras. Todos juntos formamos un gran grupo de 10.000 personas, 4.470 de las cuales llegaron de las afueras de Quito”.

Foto: UE.

La conquista de Buenos Aires

La RA dialogó con el Pr. Ariel Meda, presidente de la Asociación Bonaerense, quien se mostró satisfecho por el trabajo en equipo y la planificación previa.

Revista Adventista (RA): ¿Qué balance se puede hacer de esta jornada?

Ariel Meda (AM): Hoy concretamos un sueño. Hoy entregamos 500.000 libros misioneros. Esta es la mayor distribución de libros que hubo en la Argentina. Hoy hemos alcanzado todas las casas de 15 barrios de Capital Fe-

deral; mas los 16 que alcanzamos en diciembre de 2010, ya hemos cubierto el 85% de la ciudad de Buenos Aires. Nos quedan 14 barrios por alcanzar.

RA: ¿Cómo se organizaron para esta gran distribución?

AM: Ha sido un trabajo en conjunto. Los miembros de iglesia, los ancianos y los pastores realizaron todo de manera muy ordenada. Se estuvo en todos los detalles: planos, mapas, instructivos, libros y volantes.

RA: Los sobres personalizados llamaron la atención...

AM: Sin duda. Esta fue una estrategia que se usó en los distritos de las iglesias de Palermo, Núñez y Belgrano, por ejemplo. Se hizo un relevamiento previo de los edificios de la zona, y se preparó un sobre con una etiqueta personalizada (“Propietario 1 A”, por ejemplo) con un libro adentro. Es una manera eficaz de entregar el libro en estos lugares, donde abundan los edificios altos. Así que, cuando llegábamos a un edificio, hablábamos con los encargados para que ellos distribuyeran el libro



Sobres personalizados.

Foto: Comunicación ABo.

en cada departamento.

RA: ¿Qué expectativas tienen con relación a los resultados?

AM: Razono así: si Dios nos esta dando en Bs. As. casos como el de Inés, en la iglesia de Florida, que encontró el libro tirado y hoy esta bautizada, multiplico eso por 500.000. Dios dará una cosecha abundante.



Los pastores Carlos Gill y Edward Heidinger, presidente de la Unión Argentina y asistente de la presidencia de la DSA respectivamente, listos para repartir *La gran esperanza*.

Foto: Comunicación ABO.



El Pr. Ariel Meda (izquierda) y Rafael Paredes (derecha), pastor de la Iglesia de Palermo, junto a varios hermanos que trabajaron en la organización de esta gran distribución.

Foto: Lisandro Batistutti- ACES

Un proyecto mundial

El Pr. Wilmar Hirle, director asociado del Ministerio de las Publicaciones de la Asociación General, cuenta a los lectores de la RA algunos datos del proyecto "La gran esperanza".

Muchos dicen que este proyecto es el mayor plan jamás desarrollado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en todo el mundo. Y creo que es así: no solo porque implica la mayor cantidad de libros misioneros distribuidos en el mundo, sino también porque involucra a la mayor cantidad de hermanos trabajando en la tarea misionera.

Hasta el momento, no sabemos en cuántos países lograremos distribuir el libro. Estamos trabajando para que llegue a todos los rincones del planeta, incluyendo a las naciones donde imperan las creencias musulmanas. Con relación al número de libros que pretendemos distribuir, según los cálculos de todas las divisiones, creemos que superará ampliamente los 150 millones.

Cada región eclesiástica está adoptando diferentes métodos de distribución. En algunos lugares se está enviando una edición



El Pr. Ted Wilson, líder mundial de la Iglesia Adventista, repartió libros en una favela de San Pablo.

digital por correo electrónico. En otros, se entrega directamente en los domicilios.

A su vez, cada país tiene sus métodos. En Portugal, el libro *El conflicto de los siglos* está siendo distribuido en su versión completa de 42 capítulos. Se le pidió a cada adventista que elaborara una lista de amigos, vecinos y compañeros de trabajo. La iniciativa es que cada uno debe orar por los nombres que figuran en esta lista y presentar un libro a cada persona.

En Filipinas, el libro se pro-

duce en más de 20 idiomas; y en la India, en 22. En la región de Chechenia, ubicada en el sudoeste de Rusia, los hermanos compraron y distribuyeron más de 300.000 libros en la versión completa de 42 capítulos. Esto es un auténtico milagro, ya que pudieron conseguir el dinero suficiente para comprar tanta cantidad de libros. En los Estados Unidos, un solo adventista ha distribuido más de 2 millones de libros con la ayuda de sus amigos. En este sentido, un gran grupo de personas se está

preparando para entregar entre 2 y 5 millones de libros en Nueva York en 2013.

Pero, lo más sorprendente es lo que está sucediendo en América del Sur. Esta División no solo lidera en la cantidad de libros por distribuir, sino también en la participación de los miembros.

Sigamos participando de este hermoso proyecto global. Involúcrate y sé parte de él.

Foto: William de Moraes- CPB

“Un plan sencillo con la participación de todos”

El Pr. Edward Heidinger le contó a la RA sus impresiones luego de su visita a Buenos Aires.

Revista Adventista (RA): Cuéntenos cómo le fue al repartir libros en Buenos Aires.

Edward Heidinger (EH): Muy bien. Junto con el Pr. Carlos Gill, nos tocó repartir en una zona de muchos edificios. Cada ciudad tiene sus peculiaridades, y los edificios son parte de esta gran metrópoli que es Buenos Aires.

RA: ¿Qué le llamó la atención de lo realizado aquí?

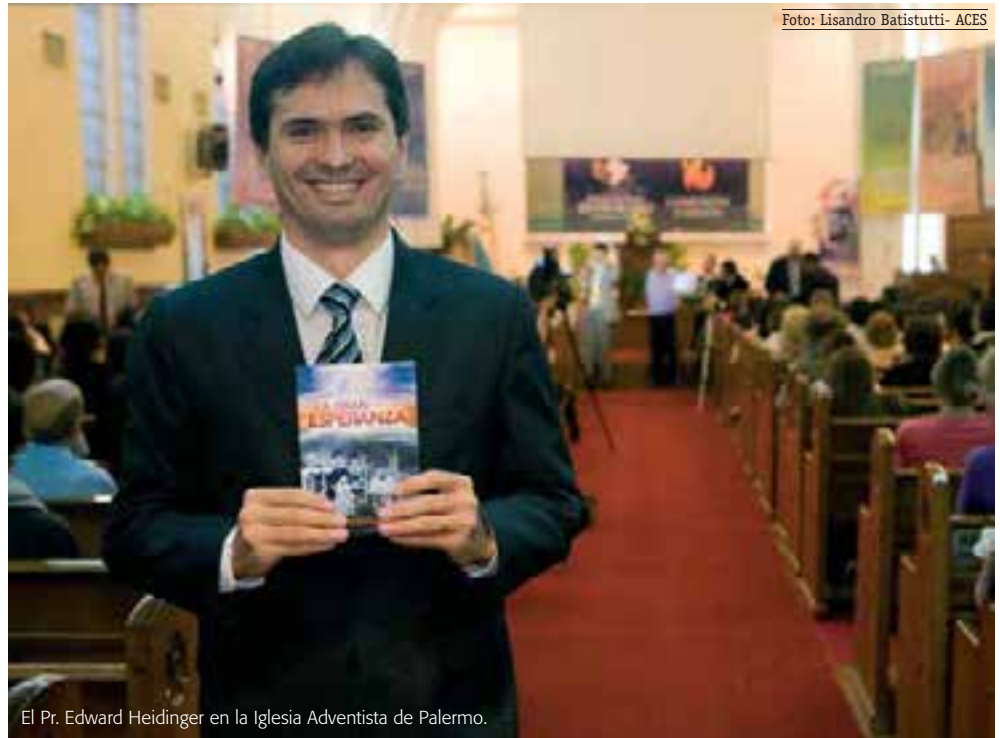
EH: Me pareció muy interesante poner los libros en sobres para entrar en los departamentos. Los encargados recibían los libros con mucho interés y de manera muy gustosa aceptaron repartir el material. Los encargados se sorprendían porque dejábamos un libro por departamento. ¡No lo podían creer! Me imagino cuántas sorpresas habrá por la entrega del libro con este método. Las personas lo valoran mucho más porque saben que es un presente especialmente para ellas. Debemos adaptar estrategias para cada lugar. No es entregar el libro por entregar. Es entregarlo de forma inteligente, organizada. Creo que aquí se trabajó muy bien.

RA: Luego de participar del impacto en San Pablo y del de Buenos Aires, ¿qué evaluación puede hacer a priori?

EH: Lo primero que noto es que este es un plan sencillo que permite la participación de todos. En todos los lugares participan niños, jóvenes, adultos y ancianos. A veces hemos puesto la misión muy exclusiva, solo para algunos. Con este plan, todos somos parte.

Un libro, dos misioneros y seis vidas transformadas

El sábado 31 de marzo fue



El Pr. Edward Heidinger en la Iglesia Adventista de Palermo.

un día de sol radiante en Buenos Aires. El otoño, al parecer, retrasó su llegada. No obstante, era visible que los ojos de los hermanos que regresaban luego de repartir el libro misionero brillaban más que el sol. La alegría de la tarea cumplida se reflejaba en el rostro.

Pero, tal vez ningún par de ojos brilló tanto como los del Pr. Edward Heidinger. “Cada vez que me toca distribuir el libro *La gran esperanza*, para mí es una emoción especial, porque mi familia llegó a la iglesia gracias a este libro. Mi madre leyó este libro, y cambió el rumbo de su vida y la de todos nosotros”, relata.

Esta es su historia.

“Hace casi 30 años, vivíamos en medio de la selva peruana. En esos años, para llegar de Lima hasta Puerto Inca, se tenía que viajar en autobús o en avión hasta Pucallpa y de allí tres o cuatro días en bote o una hora en avioneta, si se tenía recursos para

pagar el pasaje. Desde allí, había que navegar una hora más para llegar a nuestra casa. Vivíamos en el medio de la selva. Allí nacimos

todos: mis tres hermanas y yo. “El sistema de salud era sumamente precario; no existía un centro médico adecuado. Pero,



Cartel y construcción principal del lugar donde la madre del Pr. Heidinger recibió el libro *El conflicto de los siglos*.



Los esposos Dale y Patty Duerksen hoy.

gracias a Dios, a medio trayecto entre la chacra de mi padre y el pueblo de Puerto Inca, los esposos Dale y Patti Duerksen establecieron un pequeño centro de atención médica denominado 'Maranatha', a orillas del río Pachitea. Y fue allí adonde mis padres llegaron cuando mi madre enfermó gravemente del vientre.

"Esta pareja de misioneros estadounidenses de sostén propio había dejado la comodidad de su casa en un país desarrollado para servir en la selva peruana, en algún lugar donde aún no había presencia adventista. El Sr. Dale cuidaba de las instalaciones del lugar, mientras su esposa Patty era la enfermera que atendía a las personas que venían buscando sanidad.

"Cuando mi madre recibió el tratamiento físico que necesitaba, Patty le preguntó si gustaba de la lectura y, ante la respuesta afirmativa, ella le dijo que escogiera un libro de los tantos que había sobre una mesa. Y mi madre eligió *El conflicto de los siglos*, sin saber de qué se trataba.

"Después de una intensa lectura, mi madre quedó completamente sorprendida. Fue como una cortina que se abrió, decía mi madre, ya que todo lo

que ella había creído por muchos años, como ferviente católica, era falso. Mi padre y mi abuela también eran muy católicos.

"Así que, gracias al trabajo de estos misioneros y al libro, toda mi familia se hizo adventista. Yo tenía cuatro años. A partir de entonces, cada sábado viajábamos media hora en bote hasta 'Maranatha', para escuchar la Palabra de Dios por medio de Dale y Patty. Ellos preparaban un hermoso culto al aire libre.

"Los esposos Duerksen establecieron posteriormente una escuela en ese mismo lugar, en donde estudiamos algunos años hasta que ellos repentinamente viajaron sin despedirse, debido a las amenazas constantes que recibían por parte del movimiento terrorista que por aquellos años invadió casi todo el país. Pero la semilla que ellos sembraron en nuestros corazones creció por la gracia de Dios. Con el transcurso del tiempo, mis hermanas y yo viajamos a Lima para estudiar en la universidad adventista, en aquel entonces llamada Universidad Unión Incaica, hoy Universidad Peruana Unión.

"Mi hermana mayor, Maritza, estudió Educación, y se casó con el Pr. Guillermo Delgado. Mi hermana Daisy estudió Ingeniería en Industrias Alimentarias y por ahora es la alcaldesa de la Provincia de Puerto Inca. Mi hermana Lisseth estudió Psicología, está casada con el químico farmacéutico Manuel Ponce de León y vive en Los Ángeles, California. Y yo tuve la alegría de estudiar Administración y Teología, y juntamente con mi esposa, Susana Delgado, que también es profesora graduada en la UPeU, tenemos la alegría de servir a Dios en el ministerio pastoral.

"Todos estamos en la iglesia sirviendo al Señor con mucha gratitud por haber enviado a esa pareja de esposos hasta la desa-



La familia Heidinger en el centro misionero de los esposos Duerksen.

fiante selva peruana. Nosotros, como familia, tenemos una deuda y un compromiso: Dios envió a alguien por nosotros; ahora nos envía a nosotros por otras personas. Por eso, dedicamos nuestra vida a este ministerio. Estamos en el final del tiempo y queremos contribuir con nuestro granito de arena.

"Hoy, los esposos Duerksen tienen más de 80 años y viven en Nuevo México, Estados Unidos. Hace un año los pudimos contactar. Están jubilados, pero siguen realizando actividades misioneras en su vecindario".

Fotos: Archivo personal de E. Heidinger.

24 de marzo en primera persona

El día de “Impacto esperanza” fue vivido de diversas maneras por quienes trabajan en informarnos mensualmente, y tuvo distintos matices en cada ciudad y en cada país.

Compartir en familia

“Para mi familia (Patricia, Leonardo y Pamela) y para mí, fue emocionante salir sabiendo que toda la iglesia en Sudamérica hacía lo mismo. Nos preparamos una semana, orando, intercediendo y pidiendo que esos libros llegaran a hogares que necesitan la verdad y sobre todo que las

personas los recibieran, porque en Montevideo algunas personas rechazan cuando se les lleva un libro.

“Lo más emotivo, para nosotros, fue que al comenzar a repartir los libros nos encontramos caminando en la calle con una familia de adventistas que estaban atravesando una

crisis espiritual y financiera muy grande, y ya no estaban yendo más a la iglesia. Les entregamos el libro y otro libro más para que pudieran compartir con su vecino, y los invitamos a que volvieran a la iglesia. En ese mismo lugar oramos con ellos, clamamos al Señor para que Dios resolviera sus problemas”.

Pr. Pablo Flor - Líder JA de la UU.

Impactó en mi vida

“Cada minuto en nuestra vida es una magnífica bendición. Pero, tener una vida al servicio de Dios, además de ser una bendición, es un gran privilegio. Nada llena más mi corazón que saberme parte de un plan divino que precede el cumplimiento de las promesas de Dios y la seguridad

de su pronta venida.

“En medio de carreras, sonrisas, abrazos, lágrimas y agitación, el 24 de marzo, en la República del Ecuador, fue una realidad que reavivó mi vida espiritual y me motivó hacia una reforma. Día memorable, en donde miles de corazones recibieron un mensaje de esperanza; pero un día más

memorable para mi vida, en donde creí, y afirmé mi convicción de estar sirviendo a un Dios real, vivo y que ama.

“Sorprendente es mirar a miles de personas que luchan con una misma visión, un mismo fin, una misma esperanza; personas que, agradecidas a Dios, participaron en este gran evento”.

María José Vela - Asesora de Prensa de la UE.

Acciones en conjunto

“En la República de Bolivia, vivimos una fiesta espiritual. En las iglesias adventistas, la programación del sábado terminó una hora antes del mediodía, con el propósito de salir, mapa en mano, a entregar libros.

“En las calles, las parejas tocaban las puertas, y ellos saludaban y entregaban gentilmente el regalo. La gente, atenta, escuchaba y aceptaba el libro *La gran esperanza*.

“Los colegios y las escuelas de la Iglesia Adventista durante

los días que antecedió al 24 de marzo vivieron la misma experiencia.

“La radio Nuevo Tiempo en la República de Bolivia acompañó con una programación en vivo todo el día”.

Lic. Emilio Espinoza - Central de Comunicación Nuevo Tiempo.

Esperanza para Irma

“Me encontraba cerca del acceso a un subterráneo, donde miles de personas entraban y salían. Unos metros más adelante, había unos niños de 8 o 9 años entregando el libro. De repente, se me acerca una señora y me dice: ‘Que maravilla, ese niño me alegró el día’. Le pregunté

por qué y me respondió esto: ‘Es que hoy estaba triste, y ese niño me dijo: *Este es un regalo para usted*, y con una sonrisa enorme en entregó el libro’.

“Con lagrimas en los ojos, esta señora (que se llama Irma), en plena ciudad, expresó: ‘Creo que este mensaje es para mí, y Dios me lo envió porque yo

estaba necesitando paz para el corazón’.

“Me emociona saber que fui parte de algo muy grande que Dios hizo en Buenos Aires, porque, como Irma, cientos, miles a través de este libro inspirado prepararán su corazón para aceptar a Jesús”.

Pr. Jorge Rampogna - Líder de Comunicación de la UA.

El momento justo

“En Asunción, íbamos con el auto de regreso a casa y, por la ventanilla, vi a una joven con lágrimas en los ojos. Al instante, vi también a un hermano de iglesia acercarse a ella y entregarle el libro *La gran esperanza*. En ese momento, la joven secó sus ojos, sonrió y, con un fuerte abrazo, agradeció tiernamente por el obsequio.

“En ese mismo instante, comprendí lo importante que fue recorrer cuadras y cuadras para regalar esperanza a todas aquellas personas que, como esta joven, necesitan conocer a Jesús en el momento justo”.

Sofía Galeano - Asesora de Prensa de la UP.

Todo parece igual

“Me despierto con el llanto de Renzo André, mi pequeño hijo. La rutina está a punto de comenzar.

“Salimos a repartir, pero mi mente divaga. Sé que este no es un proyecto más. Al recorrer las calles de San Isidro, me encuentro con una mujer. Al verla, sonrío, voy a su encuentro y, con un sencillo gesto, extendiendo la mano con el libro. ‘¿Un obsequio?, ¡gracias!’, responde ella admirada, y mientras se pierde entre las calles frías de esta ciudad me doy cuenta de que esa podría haber sido la última oportunidad para que ella conozca a Jesús”.

Pr. Edgardo Muguerza Florián Director de Educación y Comunicación de la UPS.

Faltan palabras

Creo que usted ya debió haber experimentado alguna vez emociones tan fuertes que al final faltaban palabras para describir todo lo que sintió. Para mí, una de esas ocasiones fue el Impacto Esperanza, especialmente el día 24 de marzo. Sucieron tantas cosas, las emociones fueron tan fuertes, fueron tantos los libros distribuidos, ya son tantos los resultados de personas que están buscando la iglesia, que es difícil expresar correctamente los sentimientos.

Acompañé al movimiento entre los servidores de la Casa Publicadora Brasileira y el sábado 24 estuve en San Pablo. Era emocionante pasar por las calles y ver, en diferentes regiones de la ciudad, parejas de miembros con bolsas y mochilas llenas de libros. Estaban en los semáforos, en las estaciones de subte, en las comunidades de escasos recursos y en barrios de elite. Gente con camisetas (remeras) o con ropa de culto, que había terminado hacía pocos instantes. Tampoco alcanzan las palabras para describir lo que sucedió en Quito, la capital del Ecuador, con millares de hermanos de todo el país que viajaron hasta la ciudad para distribuir 500 mil libros. Fue un impacto impresionante. Faltan palabras para describir el trabajo unido de la iglesia en la República de Chile, que el sábado por la mañana salió a las calles para entregar los libros. A la noche, miles se reunieron en el Velódromo elegido para celebrar la esperanza. Las palabras son limitadas para describir la multitud de adventistas que salió por las calles de Buenos Aires, como nunca había sucedido. Salieron con camisetas y chalecos, llevando libros envueltos y etiquetados

con direcciones. Fueron 500 mil libros entregados en un solo día. ¿Cómo describir un momento tan fuerte en lugares tan diferentes?

Estuve con el personal de la iglesia de la UNASP, campus San Pablo, en la comunidad de Jardim Colombo, una zona humilde que se encuentra al lado del barrio de clase alta Morumbi. Centenares de alumnos, con camisetas, llegaron hasta las zonas más remotas de la comunidad. La alegría de estar participando y llevando un mensaje de esperanza era visible en el rostro de cada uno. No pude estar con mi familia, pero ellos salieron en Brasilia para distribuir *La gran esperanza*. Al regresar a nuestro hogar, nuestra hija de cinco años dijo: “Qué hermoso es entregar estos libros. ¿Cuándo vamos a salir de nuevo?” Los mensajes por *Twitter* expresaban la euforia de jóvenes que fueron por las calles y sentían claramente que habían impactado a millones de vidas. En la fiesta de celebración, organizada en el valle del Anhangabaú, en el centro de San Pablo, había 60 mil personas. Pedí que levantaran la mano todos los que habían participado de la distribución durante el día. Todas las manos se levantaron y había un clima de euforia.

Faltan palabras para describir cómo la iglesia abrazó la campaña en forma tan apasionada, capaz de distribuir casi 30 millones de libros en un solo día. Y, por la gracia de Dios, llegaremos a 52 millones para fin de año y 70 millones en 2013. Ese compromiso de la iglesia fue más allá de nuestras expectativas. Fue impactante saber que un libro con el mensaje de *El conflicto de los siglos* llegó a tantas casas y personas.

Faltan palabras para expresar lo que significa vivir en un momento histórico y profético como el que estamos, especialmente cuando vemos la realización de las profecías de Dios para los últimos días. ¿Cuánto tiempo esperamos para ver lo que el Espíritu Santo está haciendo ahora? Eso nos indica que estamos muy cerca de ver convertirse en realidad nuestra gran esperanza.

Faltan palabras para describir lo que ya sucedió y todavía va a suceder con los libros colocados en las manos de tantas personas. En todos los lugares, hay personas que ya leyeron el libro y se están acercando a la iglesia. Ex adventistas fueron movidos a regresar. Nuestras páginas web ligadas al proyecto indicaron un aumento expresivo, el mismo sábado 24, pidiendo más información y buscando estudios bíblicos. Eso solamente en las primeras horas o los primeros días después del impacto. ¿Cuál será el límite de lo que sucederá con esas semillas colocadas en tantas manos? Los libros contienen un mensaje que permanece y vence el tiempo, y pueden ser usados por el Espíritu Santo en cualquier momento o lugar. ¿Alcanzamos a imaginar lo que nos depara el futuro?

Faltan palabras para agradecer profundamente la participación de cada miembro de iglesia, que no escatimó sus recursos para comprar los libros, que no economizó energías para salir a las calles el día 24 u otro día especial. Faltan palabras justas para agradecer a los líderes que dieron el primer paso, organizaron a la iglesia, dividieron los territorios, prepararon los mapas e hicieron de este sueño de Dios una realidad. También faltan palabras para agradecer dignamente a los pastores, los

directores de departamentos y los administradores que creyeron que un movimiento así podría ser realidad. Crearon la base del proyecto, orando e invirtiendo recursos, tiempo, reuniones, proyectos, creatividad y energías. Dios no dejó de recompensarlos. Tampoco hay forma de expresar, con justicia, nuestra profunda gratitud a las casas editoras (Casa Publicadora Brasileira y Asociación Casa Editora Sudamericana), que priorizaron la impresión y la distribución de los libros, incluso alterando sus planes de trabajo, atendiendo pedidos innumerables de última hora. Fue un movimiento de muchas manos, todos enfocados en la única misión de llevar esperanza y dirigidos por el mismo Espíritu. Solo la eternidad revelará la importancia de lo que sucedió y continuará sucediendo con la distribución del libro *La gran esperanza*, y solamente Dios recompensará dignamente a todos.

El movimiento continuará hasta 2013, pues es nuestro propósito llegar a cada casa del territorio sudamericano. Y, al mismo tiempo, queremos alcanzar con nuestras parejas misioneras y recibir en nuestros pequeños grupos y clases bíblicas a aquellos que serán tocados por Dios. Estamos solamente en el comienzo de este movimiento histórico y profético. Pero, prepárese, porque los últimos acontecimientos serán rápidos.

A pesar de la falta de palabras apropiadas, queremos usar todas las que sean posibles para contar lo que sucedió en el territorio de la División Sudamericana durante el Impacto Esperanza. Lea con gratitud y compromiso cada una de las noticias que vienen a continuación, y celebre los milagros que Dios ya comenzó a realizar.

Un libro en cada casa de la Unión Argentina

El sábado 24 de marzo, cuatro regiones eclesiásticas de la Unión Argentina se unieron con un solo propósito: sumarse al programa de la División Sudamericana para alcanzar a cada hogar con el libro misionero *La gran esperanza*.

Se distribuyeron alrededor de 765.000 ejemplares en diferentes latitudes del país en un solo día; a ellos se sumaron los 500.000

libros que se repartieron en Capital Federal el sábado 31 de marzo.

Todos los miembros de iglesia, los colportores, los alumnos de las escuelas y los institutos y el personal de todas las instituciones de la Iglesia Adventista en la Argentina participaron en este gran impacto.

En el norte

La Asociación Argentina del Norte se sumó al sueño de “dejar un libro en cada casa”. El sábado 24 de marzo, por la gracia de Dios, pudieron dejar más de 300.000 libros en los hogares. Para lograr un gran impacto, se colocaron más de 300 carteles, que promocionan el libro, en las iglesias, al costado de las rutas, en las ciudades y en los colegios. Entre las personas que recibieron el libro, figuran varios jugadores destacados de vóley: dos de la Selección Nacional y el equipo “La Unión de Formosa”.

En el sur

El sur argentino también recibió “La Gran Esperanza”. Los hermanos de este territorio llevaron 195.000 libros misioneros hasta las regiones más inhóspitas. Más de 7.000 hermanos de 135 iglesias y congregaciones salieron luego del culto, y también por la tarde, organizados en parejas misioneras. Junto con la entrega del libro, se invitaba a las personas a las reuniones de Semana Santa y a estudiar la Biblia. Los hermanos de la Iglesia de Neuquén Centro, en solo una mañana, contactaron 35 personas para estudiar la Biblia.

En el centro

En la Asociación Argentina Central, compuesta por 7 provincias, más de 200.000 libros fueron obsequiados el pasado 24 de marzo. Se destaca, de manera especial, la tarea realizada en las grandes ciudades y en los pueblos pequeños sin presencia adventista. Por ejemplo, en Goudge (Mendoza), una localidad con 3.500 habitantes, se entregaron unos 1.000 libros misioneros.

Además, en la Radio Nuevo Tiempo de Rosario y de Córdoba, se realizaron programas especiales durante la mañana para cubrir la actividad y se ofreció el libro misionero, que fue solicitado por varios oyentes.

En el noroeste

Unos 70.000 libros fueron distribuidos en las 5 provincias que conforman la Misión del Noroeste Argentino. Durante toda la jornada, niños, jóvenes y adultos llevaron esperanza a los barrios de las ciudades y los pueblos. Ex adventistas, vecinos y transeúntes de distintos lugares y estratos sociales recibieron un ejemplar del libro misionero.



Siempre listos. Los hermanos de 2 de Mayo, Prov. de Misiones, también dijeron “presente” en este desafío misionero.

Foto: UA.



Todos juntos. Los hermanos de la Iglesia Santa Cruz, de la ciudad de Bariloche, preparados para cumplir su misión.

Foto: UA.



¡A la carga! El baúl del auto del Pr. Daniel Vergara, de la ciudad de Reconquista, Prov. de Santa Fe, listo para llevar esperanza.

Foto: Liliana Rodríguez.

A la altura de la tarea

El sábado 24 de marzo, las tres regiones eclesiásticas de la República de Bolivia llevaron a cabo la gran tarea de distribuir masivamente la literatura misionera.

La mañana de ese sábado, miles de fieles adventistas en todo el país salieron a las calles para entregar a la sociedad boliviana el libro *La gran esperanza*.

En la Misión del Oriente Boliviano, en los departamentos de Santa Cruz de la Sierra, Beni y Tarija, la Iglesia Adventista entregó 100.000 libros.

En la región central de la Rep. de Bolivia, se entregaron 50.000 libros. Los distritos Norte y Central, en el Valle Cochabambino, se destacaron por la gran cantidad de ejemplares que adquirieron.

Por su parte, la Universidad Adventista de Bolivia trabajó en la

zona Sur de la ciudad de Quillacollo, una población de tradiciones católicas. Los estudiantes universitarios y los docentes entregaron 10.000 libros. Pero, la meta allí no solo es repartir publicaciones. El propósito es organizar una congregación y construir un templo adventista en la zona indicada.

En la región occidental de la Rep. de Bolivia, 100.000 libros llegaron a los hogares de las personas. Los miembros de la Iglesia Adventista "Los Andes", en la sede de Gobierno, entregaron 10.000 mil unidades.

Además, en la zona residencial de Miraflores, en el sector del Monumento a Busch, la administración y el personal de la Misión Boliviana Occidental repartió, el 23 de marzo, el libro a los moradores de las casas vecinas, los edificios y los condominios.

La Caravana de la Esperanza y los 6.000 libros

El domingo 25 de marzo a las 8:30, la "Caravana de la Esperanza" partió desde la ciudad de Montero rumbo a las poblaciones de Chane-Independencia y San Pedro, con el objetivo de repartir 6.000 libros *La gran esperanza*.

La caravana se concentró en la Iglesia Adventista de Montero Norte, que contó con la presencia de los líderes de la Misión del Oriente Boliviano (MOB): los pastores Alfonso Rodríguez, Samuel Jara y Winston Sarzuri. Cerca de

200 personas formaron parte de la caravana en autos, bicicletas y motocicletas, que repartían a su paso el libro.

Una de las experiencias sobresalientes fue la entrega del libro misionero al señor Pedro Vela, honorable alcalde municipal de Chane-Independencia, quien agradeció el obsequio con mucha emoción.

A su vez, en la localidad de San Pedro, se pudo apreciar el creciente interés en seguir pre-



dicando el evangelio. La Iglesia Adventista de ese lugar estaba en condiciones edilicias muy delicadas, pero los participantes de la "Caravana de la Esperanza" decidieron apoyar en la construcción de un nuevo templo allí.

Ya se consiguió la donación de un tinglado para la iglesia, más de 10.000 ladrillos y 4.000 piezas de cerámica para los pisos.

Foto: UB.

Alumnos de esperanza

Los alumnos y el plantel docente y administrativo del Colegio Adventista de Trinidad dejaron las aulas para salir a visitar a las instituciones públicas y militares el pasado lunes 26 de marzo.

Un grupo de estudiantes visitó al comandante de la Armada Boliviana, quien se sorprendió por la visita y en especial por el libro de regalo. Luego de agradecer a la unidad educativa por este proyecto, mencionó que tanto él como sus colegas confían y valoran la educación adventista, razón por la cual muchos oficiales envían a sus hijos a las instituciones adventistas, para recibir las enseñanzas con valores cristianos.

Mas tarde, el secretario de la Gobernación de Trinidad recibió a una estudiante adventista que le entregó el libro misionero.

Foto: UB.



El líder gubernamental destacó las actividades de las instituciones adventistas.

Un millón de libros, una fiesta misionera

Más de 12.000 adventistas se reunieron en el velódromo del Estadio Nacional de Santiago para concluir la campaña “La Gran Esperanza” y celebrar la distribución de un millón de libros misioneros en toda la ciudad durante el sábado 24 de marzo.

En una jornada emocionante, donde se pudo ver la manera en que el Espíritu Santo obró en las personas, se conoció cómo fue el trabajo misionero durante ese día. Como no puede haber una celebración espiritual sin un bautismo, se realizó una ceremonia bautismal en la que 50 personas sellaron su pacto con Dios.

Toda la programación fue variada. Comenzó con la participación de la cantante chilena Edith Aravena, quien deleitó a los hermanos con sus canciones, y siguió con las alabanzas del



Testimonio. “Realmente ha sido algo muy bonito, extraordinario, poder juntarnos como hermanos y disfrutar de la gran esperanza que es la segunda venida de nuestro señor Jesús”, manifestó un miembro de la Iglesia Adventista de Quilicura que asistió al velódromo.

cuarteto Legado. Como broche de oro, se contó con la participación del cuarteto Arautos do Rey, quienes viajaron exclusivamente desde el Brasil para estar con los adventistas de la República de Chile.

Uno de los hechos que se destacó en el evento fue la asistencia masiva de visitas que los hermanos de las iglesias trajeron. “Ha sido algo muy especial: como iglesia, en Chile, estamos repartiendo más de tres millones de libros misioneros, para dar a conocer a la sociedad chilena que hay esperanza; y aquí, en el velódromo, están los hermanos que se comprometieron con esta campaña y con la predicación del evangelio” afirmó el Pr. Eber Liessi, presidente de la Iglesia Adventista en la Rep. de Chile.

Fotos: UCh.

Hasta lo último de la Tierra

Las Islas Malvinas son un desafío para la Iglesia Adventista en la República de Chile. Es emocionante pensar en la evangelización de un lugar tan lejano. Por este motivo, se hizo llegar desde Inglaterra un cargamento de *The Great Hope* [La Gran Esperanza], para repartir en cada hogar. Además, se entregaron libros en español de ACES Chile para la comunidad chilena de la isla.

La dedicación de los libros estuvo a cargo del Pr. Oscar Gill, director de Publicaciones de la Unión Chilena; su esposa, Roxana Failla; el Pr. Cristian Alvear, director de Publicaciones de la Asociación Sur Austral; y Gustavo Jeraldo.

En las Islas Malvinas, viven Leonardo y Linda Westermeyer, un matrimonio misionero de origen estadounidense.



Luego de una oración de dedicación, el libro fue entregado a los habitantes de la isla.

Los libros salieron a las calles

¡Sí! Definitivamente, el 24 de marzo, Quito fue inundado con esperanza. Los 500.000 libros dejaron las bodegas para llegar a su último destino: los quiteños.

Como no podía ser de otra manera, la primera autoridad política de la capital del país, el Dr. Augusto Barrera, alcalde de Quito, recibió *La gran esperanza*. Al conocer el proyecto, el alcalde de la ciudad elogió la iniciativa y comentó sobre la importancia de la lectura: “La verdad es que en esta utilización de tecnologías nuevas, la mediatización de la información ha hecho que mucha gente fuera perdiendo un hábito

que debe ser absolutamente bueno y positivo, que es la lectura. Nada como un libro para construir valores, para poder construir efectivamente todo lo que logramos y hacemos como seres humanos para el desarrollo del conocimiento; por eso, yo quiero ratificar y agradecerles por esta campaña de la lectura y desearles los mejores de los éxitos”.

Por la tarde, luego de repartir los libros, se realizó una gran concentración que convocó a más de 6.000 adventistas en “El Ágora”, uno de los anfiteatros más importantes de la ciudad. El programa incluyó testimonios,



una ceremonia bautismal y un acto muy significativo: el Pr. Freddy Guerrero, presidente de la Misión Ecuatoriana del Norte, le pasó la antorcha al Pr. Daniel Garay, presidente de la Misión

Ecuatoriana del Sur. En 2013, la ciudad que recibirá *La gran esperanza* será Guayaquil. Serán distribuidos 700 mil libros en esa ocasión, un libro en cada casa.

Foto: UE.

Visitas internacionales

Durante el fin de semana del 24 de marzo, visitaron la ciudad de Quito el Pr. Delbert Baker, vicepresidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el ámbito mundial; y el Pr. Almir Marroni, vicepresidente en el ámbito sudamericano, quienes arribaron al país con el propósito de participar del Proyecto “La Gran Esperanza” en la capital ecuatoriana, y así conocer de cerca la planificación y las estrategias desplegadas para ejecutar el plan de donar 500.000 libros en cada hogar de la ciudad.

Según el Pr. Baker, el proyecto “La Gran Esperanza” es “la puerta para tocar corazones y permitir que las personas conozcan que hay un mundo mejor más adelante, y que con fe y esperanza podremos disfrutar de esta maravillosa promesa”.

El Pr. Marroni sostuvo: “Sin duda, debemos avanzar, continuar con este tipo de proyectos que permitirán llegar con mensajes de esperanza a quienes lo necesitan. El Ecuador debe seguir en la marcha”.

El vicepresidente de la República recibió *El conflicto de los siglos*

“En primer lugar, le agradezco por la gentileza de obsequiar este libro; y en segundo lugar, pues, si usted manifiesta que habla de paz, habla de tolerancia, habla de respeto, habla de inclusión, bienvenido sea”. Estas fueron las palabras del Lic. Lenín Moreno, vicepresidente del Ecuador, al recibir la edición de lujo de *El conflicto de los siglos*.



Foto: UE.

“La autora es una mujer extraordinaria”

“Leer a Elena de White es algo extraordinario; en primer lugar, si la memoria no me falla, fue una mujer extraordinaria del siglo XIX...” Las palabras son del Dr. Domingo Paredes, presidente del Consejo Nacional Electoral (CNE) de la República del Ecuador, es decir, el máximo organismo en organizar y controlar las elecciones, y en regular los partidos y a los candidatos que tercian en los comicios electorales.

El Dr. Castillo, especializado en Ciencias

Históricas, y primera autoridad de uno de los cinco poderes del país, conocía con profundidad el libro *El conflicto de los siglos* y a su autora.

“Este texto solamente se lo puede comprender en su profundidad si el lector vuelve a la Biblia, recupera la lectura de la Biblia”, aseveró.

Luego afirmó que el mensaje del libro es muy importante porque ayuda a prepararse para la venida de Cristo.

Foto: UE.



Unidos por la esperanza

El 24 de marzo y los días anteriores, la UPN vibró con laicos, pastores, docentes, alumnos, jóvenes, conquistadores, niños, mujeres, profesionales, empleados... es decir, toda la hermandad

se unió para compartir esperanza. Aquí presentamos un resumen de las principales actividades.

Esperanza para los alcaldes

El alcalde de la Municipalidad de Breña, Dr. Felipe Castillo, recibió de manos del Pr. Orlando Ramos, presidente de la Unión Peruana del Norte (UPN), el libro misionero *La gran esperanza*, juntamente con una Biblia, y el libro de Elena de White *El ministerio de curación*, ya que el alcalde es médico de profesión.

También se llevó a cabo una conversación amena, donde el alcalde expresó su agradecimiento a la Iglesia Adventista del Séptimo Día por el trabajo que viene realizado a través de sus feligreses en el distrito. Al finalizar la visita, el Dr. Castillo refirió que apoyaría a la iglesia en las actividades sociales que sean necesarias, incluso en las campañas misioneras para la predicación del evangelio en toda la comunidad.

Por su parte, el alcalde Luis Neyra León, del distrito de la Banda de Shilcayo, también recibió el libro de manos del presidente de la Misión Nor Oriental, el Pr. Lucio Acuña.

“Gracias por compartir conmigo la palabra de Dios y, como



El alcalde de Breña.

municipalidad, nos comprometemos a apoyar este programa de la Iglesia Adventista”, manifestó el funcionario.

Foto: UPN.

Luz que brilla e ilumina

El sábado 24 de marzo se cumplió lo registrado en Apocalipsis 18:1: “Vi otro ángel que bajaba del cielo... Y la tierra se iluminó con su resplandor”. El desafío de distribuir tantos libros misioneros que iluminarán los hogares de las personas es maravilloso.

La Asociación Nor Pacífico del Perú (ANoP), con sede en Trujillo, a 570 km al norte de la capital del país, publicó sendos

anuncios en los periódicos *La Industria* y *Satélite*, que son los más vendidos en la región. También se publicaron las direcciones de las principales iglesias de Trujillo, Chepén y Cajamarca, para que el público lector solicitara un ejemplar de distribución gratuita.

Los reportes son alentadores, porque muchas personas acudieron a las iglesias a reclamar el libro que estaba publicado en el diario.



Foto: UPN.

¡150.000 libros!

Las instituciones educativas que pertenecen a la Asociación Educativa Adventista Peruana del Norte de la Misión Peruana del Norte se han organizado para enviar, vía Internet, más de 150.000 libros *La gran esperanza* a sus diversos contactos. Hay versiones en línea del libro para computadoras, *tablets* y *smartphones*.



La primera dama de la Nación recibió el libro misionero

El 26 de marzo, se llevó a cabo en la ciudad Puno un concurso de sombreros contra la radiación solar, organizado por la Dirección Regional de Educación de esta Región, en el que participaron diferentes instituciones particulares y estatales de toda la región. Para este evento, llegó Nadine Heredia Alarcón, esposa



del presidente Ollanta Humala. El Colegio Adventista "Arturo Carcagno de Azangaro" ocupó el segundo lugar y ganó una computadora portátil. En la premiación, la alumna Yumira Sánchez le entregó a la primera dama un sombrero con el logo de Educación Adventista y el libro misionero.

Foto: UPS.

Vicepresidente mundial en Machu Picchu

Una de las siete maravillas del mundo no podía ser ajena al proyecto "Impacto Esperanza". En tal sentido, el Pr. Armando Miranda, vicepresidente de la Asociación General, acompañó a varios hermanos y líderes que repartieron el libro en la ciudadela de Machu Picchu. Para el Pr. Miranda, fue un momento muy emotivo el poder compartir esperanza en medio de una de las ciudades más importantes que tuvo el Imperio Inca en su época, centro de atracción mundial, donde

miles de turistas de todo el mundo acuden a contemplar su belleza, siendo el anhelo del Pr. Miranda algún día poder estar con estas personas en la capital de la Tierra Nueva.

Acompañaron al líder mundial el Pr. Gilberto Urcia, secretario de la UPS; y los administradores de la Misión Sur Oriental del Perú, los pastores Ramiro Díaz (presidente), Heber Bendezú (secretario) y David Valencia (tesorero).

Foto: UPS.



Más allá del Nanay y el Amazonas

Loreto es la región más extensa del Perú: en sus 369.000 km², viven más de 20 comunidades nativas. En su mayoría, se dedican a la pesca; y los que están más próximos a la ciudad de Iquitos, a la venta de *souvenirs* a los turistas nacionales y extranjeros.

Este es, tal vez, uno de los lugares más alejados y más desprotegidos de las tribus amazónicas. El mensaje del evangelio adventista llegó a esta comunidad hace 80 años, por medio del misionero Fernando Stahl y su esposa, Ana. Por eso, un grupo de líderes del área de Publicaciones y de Educación de la Misión del Oriente Peruano visitó la comunidad nativa de San Andrés.

Liderados por Nino Chávez,



gerente del SEHS, el Pr. Eudis Vásquez, asistente de Publicaciones, y un grupo de colportores desafiaron las crecidas aguas del Río Nanay y las del majestuoso Amazonas, para encontrarse con hermanos nativos y entregarles el

libro. También participaron de este viaje varios miembros del personal del Colegio Adventista Amazonas, entre ellos su director, el Prof. José Cortez; y su capellán, el Pr. Timoteo Zuta.

Fotos: UPS.

¡270.000 libros!

El 24 de marzo, todos los miembros de la Asociación Peruana Central se unieron con un solo objetivo: producir un gran impacto en la comunidad al repartir 270.000 libros *La gran esperanza*.

Organizada en grupos y provista de mapas, la hermandad salió masivamente a las calles para entregar la verdad a través de la página impresa.



Bendiciones para el Paraguay

Sin duda, el proyecto “Impacto Esperanza” fue una bendición para la República del Paraguay. No solo porque se notó el pleno acompañamiento de Dios durante toda esta actividad, sino también porque niños, jóvenes y adultos repartieron 128.000 libros en todos los rincones del país.

Cabe destacar que el proyecto estuvo dividido por etapas. Lo más relevante ocurrió el sábado 10 de marzo en Ciudad del Este, donde más de 700 miembros de la Iglesia Adventista provenientes de todo el país realizaron la distribución de 50.000 libros misioneros.

El siguiente sábado (17 de marzo), se realizó la distribución en todo el territorio nacional y se

entregaron 75.000 libros. En esta actividad, los miembros de iglesia, desde su lugar de procedencia, salieron a entregar un mensaje de esperanza.

Por otro lado, las instituciones adventistas educativas y médicas también formaron parte de esta movilización, al repartir más de 12.000 libros.

La Iglesia Adventista en el Paraguay llevó en alto el propósito principal de este plan, dando a conocer al verdadero Salvador a través de un libro inspirado que brinda un mensaje de aliento a todas aquellas personas que viven angustiadas.

Fotos: UP.



Postales de la distribución del libro misionero en el Paraguay.

Casi 200.000 mensajeros silenciosos

El gran impacto en el Uruguay se llevó a cabo el sábado 17 de marzo. Decenas de hermanos salieron a dejar libros misioneros, es decir, predicadores silenciosos en los hogares. Casi 200.000 libros están siendo repartidos este año en este territorio.

La receptividad fue muy buena en todo el país. Sólo en Colonia se levantaron 100 interesados para estudiar la Biblia. Por su parte, en la Iglesia de las Acacias

participaron 75 hermanos y se repartieron cerca de 1.000 libros. Allí se consiguieron 5 interesados en estudiar la Biblia. Cabe destacar la participación de los niños, ya que un hermoso grupo de Aventureros realizó la tarea por la tarde.

En Piedras Blancas participaron unas 36 personas entre hermanos y personal de oficinas y administración de la Unión Uruguaya. Se repartieron 1.700 libros en los alrededores de la iglesia y se

consiguieron 12 interesados en conocer más de la Biblia.

En Colón participaron 10 hermanos y repartieron 350 libros. Se consiguieron 2 interesados en estudiar la Palabra de Dios. Como dato anecdótico, una fiel escucha de nuestra radio, vecina de la iglesia, donó 120 pesos como ofrenda para la iglesia.

El Instituto Adventista del Uruguay también participó de este proyecto. Coordinados por

el Pr. Flavio Pasini (director del IAU) y por el Pr. Rubén León (capellán,) un animado grupo de 60 personas, entre alumnos internos, externos, docentes y personas de la comunidad, todos salieron a repartir la publicación misionera a las familias que viven alrededor de la institución, desde km 32 hasta Juanicó, en el km 38 de la ruta 5. Distribuyeron más de 1.000 libros.

Fotos: UU



Postales de “La gran esperanza” en Uruguay.



JAEL VARGAS RUBILAR es Licenciada en Psicología con experiencia en el área infantojuvenil. Escribe desde Libertador San Martín, Entre Ríos, República Argentina



La imagen parental como modelo de la imagen de Dios: Palabras y acciones que dejan huellas en la vida cristiana

Para muchos niños (y adultos), Dios solamente nos ama cuando hacemos todo bien, tal vez porque escucharon de sus cuidadores frases como: “Si sigues siendo malo, Dios no te va a querer más”. Otros aseguran que sufren castigos de Dios por ser hijos desobedientes, posiblemente porque se apropiaron de afirmaciones como: “Dios está enojado contigo porque no hiciste lo que deberías”. Para un buen número de cristianos, Dios representa una autoridad inaccesible, alguien a quien no se puede acudir íntimamente, que está únicamente para juzgarnos y atento a nuestras equivocaciones (“Dios te está mirando, pórtate bien”).

Muchos padres y maestros no dimensionan el peso que tienen (y tendrán) sus actitudes y sus palabras en la formación de la imagen Dios de los niños. En los niños, las nociones de lo divino se crean a partir de la observación que hacen de sus padres y de las palabras que escuchan de estos en relación con la disciplina, la condicionalidad (o no) del afecto y la religión. Muchas de estas ideas falsas generan, posteriormente, emociones negativas como la culpa y la vergüenza, que dejan huellas hasta la adultez y limitan el crecimiento espiritual.

Algunos estudios sobre el desarrollo moral infantil han revelado la tremenda influencia que tiene la imagen parental en la conformación de la imagen de Dios. La representación paterna y la divina se asemejan en dos áreas importantes: la de autoridad, o disciplina; y la de la aceptación y disponibilidad, más ligada a lo afectivo.

Durante los primeros años, el pensamiento infantil se caracteriza por tener dificultad para entender conceptos



abstractos, es decir, por analizar la realidad de una manera más concreta y visible. Desde esta perspectiva, es lógico que la imagen de Dios sea asimilada a partir de la mediación humana, o por comparación con las relaciones más significativas que tienen los niños: sus padres. Por otra parte, el estilo de crianza manifestado por los padres ejerce una fuerte influencia en la representación que los hijos se hacen de Dios. De este modo, si los padres se muestran muy autoritarios (castigan, son inflexibles y poco afectuosos), es posible que los niños se hagan una imagen de un Dios castigador, distante, exigente. Asimismo, aquellos padres demasiado permisivos pueden generar creencias de un Dios manejable, que se acomoda a nuestros deseos.

Lo anterior ha sido afirmado por Elena de White: “Los padres, las madres y los maestros necesitan apreciar más plenamente la responsabilidad y el honor que Dios les ha conferido al hacerlos, con respecto al niño, sus propios representantes. El carácter que manifiesten en su conducta de todos los días le servirá al niño para interpretar, para bien o para mal, las palabras de Dios [...]. Feliz el niño en quien estas palabras (Sal. 103:13; Isa. 66:13) despiertan amor, gratitud y confianza; para quien la ternura, la justicia y la tolerancia de los padres y el maestro interpretan el amor, la justicia y la tolerancia de Dios; el niño que por la confianza, la sumisión y la reverencia hacia sus protectores terrenales aprende a confiar, obedecer y reverenciar a su Dios. Aquel que imparte al niño o al alumno semejante don lo dota de un tesoro más precioso que la riqueza de todos los siglos: un tesoro tan duradero como la eternidad” (*La educación*, pp. 244, 245).

Tanto la maternidad como la paternidad son maravillosas oportunidades para reflejar el carácter de Dios a los hijos, practicando un amor parental que trascienda las conductas meritorias, que se muestre disponible para satisfacer las amplias necesidades de los hijos y ejerza una disciplina que corrija alentando el crecimiento diario.

Te propongo que hagas tuyo este compromiso divinamente inspirado: “Me coloco bajo su mano para ser modelado conforme a la similitud divina, a fin de ser colaborador con Dios al modelar la mente y los caracteres de mis hijos de modo que les sea más fácil caminar en la senda del Señor” (*Carta 75*, 1898). 🌈



LORENA FINIS DE MAYER escribe desde Suiza, a casi 180 grados de su querido país natal, la República Argentina.



Sopranino y Baritón



No sé cuales fueron los sentimientos de Adán cuando puso nombre a los animales, allá en el jardín del Edén. Pero sé que cuando les puse nombre a estos dos gallos lo hice para no odiarlos tanto.

Estaba pasando mis vacaciones en un querido lugar de mi entrañable país natal. El primer día había comenzado bien, a pesar del defasaje horario y el cansancio del largo viaje. Había esperado con ansias la hora del descanso nocturno, y no tardé en dormirme. Hasta que un canto agudo me arrebató la paz del sueño. A los pocos minutos, un canto mas grave se le sumó y, entre los dos, la serenata se extendió por más de una hora. Pero, había un problema. No era el amanecer, hora en que un gallo normal se pone a cantar. ¡Eran las tres de la mañana!

Esta escena se repetía noche tras noche, y yo empecé a despreciar superlativamente a estos dos personajes. Durante las serenatas, mi mente generaba toda clase de elucubraciones sobre qué hacer con este dúo para poder, al fin, descansar durante las vacaciones. Pero la mejor opción, hacerlos desaparecer, no era posible.

A fin de cuentas, estábamos en el campo, y los vecinos tenían todo el derecho de tener un gallinero; y, donde hay un gallinero, hay gallos que cantan. Si eso me causaba molestias, dolores de cabeza o infelicidad,

la solución tendría que venir por mi lado.

Así que, nos pusimos en campaña con el fin de conseguir tapones para los oídos. No resultó ser la solución ideal, así que empecé a orar para que el Señor me ayudara a soportar esta experiencia con Sopranino y Baritón. Sobre todo, le pedía que me ayudara a tener buenos pensamientos durante las serenatas nocturnas. Así, en uno de esos momentos, surgió este artículo. De una manera muy clara y estridente, pude recordar una realidad que todos vivimos y para la que necesitamos la ayuda de nuestro Padre.

Todos conocemos la exasperación que nos produce el trato cotidiano con las personas que no hacen las cosas como nosotros pensamos que tendrían que hacerse, o que no piensan como tendrían que pensar (en nuestra opinión) o que hacen ruido cuando nosotros necesitamos dormir. Tal vez sea más fácil aprender a amar a un enemigo que veo solamente un par de veces al año que aprender a amar al colega ultradesorganizado o ultraperfeccionista con el que tengo que trabajar todos los días en la oficina, o el vecino chismoso que veo cada sábado en la iglesia.

Desearíamos que cambiaran, que fueran organizados, prudentes y que durmieran cuando el resto de los mortales duermen. Incluso hasta oraríamos por eso. Pero esta no es la mejor solución. No podemos

pretender que los demás cambien para ser y pensar como nosotros, y tener nuestros mismos hábitos.

Los que necesitamos cambiar somos nosotros. Necesitamos orar para que Dios cambie *nuestra* manera de percibir estas realidades que nos desagradan, que nos ayude a ver las cosas de otra manera y que nos dé fuerza para tener paciencia. Necesitamos pedirle que abra nuestro corazón de tal manera que estemos dispuestos a dejarnos sorprender por lo que él puede hacer con nuestros pensamientos y sentimientos hacia estas personas que nos resultan difíciles.

Dios está esperando que sus hijos le pidamos más este tipo de bendiciones. Que hagamos más este tipo de oraciones. No lo hacemos muy seguido, tal vez porque no creemos que algo sea posible, o sencillamente porque no queremos amar a estas personas. Pero él nos recuerda que su poder se perfecciona en nuestra debilidad (2 Cor. 12:9), y que tiene un millón de sorpresas y milagros preparados para nuestra vida de relación con los demás.

Poco antes de terminar mis vacaciones en ese lugar, los pude ver, cantando a dúo a las diez de la mañana. Sopranino era blanco, grande y muy elegante. Baritón era marrón y lucía unas plumas magníficas. Me sorprendí con mis sentimientos. Al final de todo, los estaba mirando con cariño. 🌈



“Hay lugar para todos”

Ellos no son pastores. No. Tampoco son médicos. En la obra de Dios, todos somos necesarios e importantes. La condición básica es la que escribió Elena de White en la *Review and Herald* del 28 de abril de 1904: “En la obra de Dios, hay lugar para todos los que estén llenos del espíritu de abnegación. Dios pide hombres

y mujeres que estén dispuestos a negarse a sí mismos por amor a otros, dispuestos a consagrar todo lo que tienen y todo lo que son”. Dios pide hombres y mujeres. Yandira y Alexis responden. Por eso, en este mes conocerás sus historias. Porque una kinesióloga y un comunicador social también pueden ser misioneros.

Alexis Villar: “La fe es el vaso de agua de todos los días”

“Para ser misionero hay que estar loco”. Esto fue lo primero que Alexis me dijo al comenzar la entrevista. Y, si uno analiza su historia, tal vez tenga razón. ¿Qué impulsa a un joven de 22 años sin mucho dinero a dejar su carrera de Comunicación Social en tercer año para irse al África? Él mismo responde: “Tenía la necesidad de reencontrarme con Dios por una experiencia misionera”. Los resultados de su extrema decisión fueron positivos: “Aprendí a valorar lo sencillo. Cambié la manera de ver la vida y la forma de manejarme con las personas. Y comprendí un poco cómo es Dios. Descubrí cosas que no conocía... no sabía que Dios tenía tanto poder”.

Una capacitación productiva

La vida en otro continente es muy distinta de lo que uno cree. Luego de pasar varias semanas en los Estados Unidos capacitándose y en República Dominicana predicando, Alexis y sus compañeros estaban listos para ir a su destino: Etiopía y Zambia.

“Hicimos un curso de capacitación para ser obreros bíblicos, en los Estados Unidos. Yo no tenía ninguna preparación teológica, más allá de lo aprendido en mi iglesia de San Justo (Bs. As.). De inglés, sabía poco y nada; pero estudié y aprendí. A las pocas semanas estaba dando estudios bíblicos y predicando en inglés”.

Al terminar sus prácticas, viajaron hacia África.

Una experiencia única

Siempre acompañado por un traductor (en la zona donde trabajaron se habla el tonga, uno de los 76 dialectos de Zambia), Alexis vivió, en el llamado “Continente Negro”, momentos que guardará para siempre en su memoria.

“Una camioneta con un acoplado llevaba todo lo que necesitábamos para las campañas: comida, ropa, materiales de lectura, nafta, generador de electricidad, micrófonos parlantes... Cada noche asistían unas setecientas personas”.

De día, las cosas eran distintas. “Caminábamos unos seis kilómetros por día recorriendo aldeas y publicitando las reuniones de la noche. Zambia es un lugar que te impacta. Hay mucha incredulidad y pobreza. Ví enfermedad en cada aldea, mala nutrición, parásitos, familias con muchos bebés (la poligamia esta permitida)... Era frecuente encontrarse con personas moribundas; eran casi esqueletos, que pasaban tres o cuatro días sin comer”.

No obstante, la ignorancia religiosa también llamó la atención de Alexis. “La mayoría no conoce nada de la Biblia. Hay gente con mucha maldad en su corazón. No es fácil para ellos convertirse al cristianismo. Cuando una persona se bautizaba en la Iglesia Adventista, tenía que dejar todo: su hechicero, su curandero, todo... Y, en el caso de las mujeres, su marido, ya que por lo general cada hombre tiene cinco esposas”.

Cada decisión para Cristo era un alma ganada, un alma arrebatada al reino de las tinieblas. “Ví a muchas personas poseídas. Más de treinta. Recuerdo el segundo sábado que estaba allí. El pastor estaba haciendo un llamado para el bautismo y una señora entró en posesión. Yo nunca había visto una escena tal. Llevaron a la señora a otro

Alexis Villar



Foto: Archivo personal de A. Villar.

lugar, para cantar y orar. El pastor siguió predicando y surgió otro poseído. En total, ese día fueron tres”.

Tanto esfuerzo dio sus frutos. En la primera campaña en la que Alexis participó, hubo 76 bautismos; en la segunda, 36; y en la tercera, 50. “En cada lugar en donde estuvimos, dejamos establecida una congregación adventista”.

Una visita inesperada

“¿Sabes que pasa, Pablo?”, pregunta decidido Alexis, “que cuando estás ahí, en el medio de la nada, la visión cambia, y piensas esto: *¿Y si nunca más viene alguien acá con el mensaje adventista? ¿Y si soy el único que Dios mandó para decirles que él los ama y viene pronto?* Cuando piensas así, no te importa el cansancio, la suciedad, el calor (en invierno allí hace treinta grados!), nada...”

3 características de un misionero, según Alexis:

*Estar dispuesto a lo que Dios te pida. “Hay que hacer lo que Dios quiere, sin reproches”.

*Tener mucha fe. “La fe es el vaso de agua de todos los días”.

*Orar. “Oración, mucha oración”.



PABLO ALE es Licenciado en Teología y en Comunicación Social, y redactor de la ACES. Se le puede escribir a: pablo.ale@aces.com.ar

Y tampoco importa no tener todas las comodidades de una casa. “Vivíamos en carpa, dormíamos en el suelo y nos bañábamos con balde... cuando había agua. Tuvimos varias infecciones por el agua contaminada. Yo tuve una infección muy grande en la pierna. Había pus y sangre por todos lados. Nos encontrábamos con serpientes, pasamos por selvas y por desiertos...”

Pero, tal vez, lo más repulsivo para Alexis fue recibir en su carpa a alguien inesperado. “Una mañana me desperté y sentí algo

frío en el pecho. Abrí la bolsa de dormir, y en la boca del estómago tenía un sapo gigante, y yo les tengo asco. Otra noche sentí unas cosquillas en las piernas. Me miré, y tenía mis extremidades llenas de hormigas. Levanté mi bolsa de dormir, y había un agujero en el piso de la carpa. Las hormigas habían comido la tela. Eran hormigas muy grandes”.

Alexis se fue con un bolso lleno de ropa, y después de un año volvió vacío. “Dejé mi bolsa de dormir, la ropa... todo... Yo sabía

que acá tenía más ropa. Ellos allá no tienen nada”. Pero Alexis volvió lleno.

Hoy, no solo terminó su carrera de Comunicación Social, sino también la de Locutor Nacional y trabaja en el Centro de Multimedia de la UAP.

Antes de terminar, Alexis afirma: “Para ser misionero, hay que estar loco... pero loco por Jesús. Si puedes ir a otro país, mejor. Te va a enriquecer muchísimo. Si no, en donde estás debes cumplir tu misión, seas lo que seas”.

Yandira Recalde: “La misión te fortalece”

Alguien dijo una vez: “El que quiere hacer algo siempre encuentra el camino. El que no quiere hacer nada siempre encuentra una excusa”. Yandira podría haber encontrado varios argumentos racionales para no ir al campo misionero. “Yo no estaba muy bien. Mi mamá había muerto seis meses antes”, recuerda Yandira con un poco de tristeza en su mirada. “Pero fui igual. Era mi sueño y también el sueño de mi mamá”.

Así que, luego de graduarse en Kinesiología en la Universidad Adventista del Plata (UAP), ella viajó al Hospital Adventista Valle de Ángeles, ubicado a cuarenta kilómetros de Tegucigalpa, República de Honduras. Allí sirvió durante seis meses.

Un país diferente

Yandira nació en Asunción hace 26 años y durante su vida se mudó varias veces. “Mi papá es pastor, por lo que con mi familia nos trasladábamos siempre de un lugar a otro. Así que, desde pequeña tuve un concepto muy claro de la misión y de la importancia de servir. No quería solo ayudar en el Paraguay y dar estudios bíblicos. Quería viajar a otro país como misionera y ayudar en el área de la salud”.

Cuando Yandira llegó a la República de Honduras, su visión de ese lugar cambió. “Tenía alguna idea de cómo era el país, pero al vivir allí uno percibe otras cosas. Yo pensaba en Honduras como un país

caribeño, lleno de playas. Pero me tocó ir a una zona montañosa, llena de cerros. La capital del país está cerca, a cuarenta kilómetros, pero por el relieve se tarda unas tres horas en llegar”. Más allá de eso, ella tenía muy en claro su misión.

Un paciente alegre

“En Honduras hay mucho para hacer y educar. La gente que viene al hospital es de todos los niveles sociales. Hay personas muy humildes; y otros, de clase alta. Si bien no es un hospital grande ni de alta complejidad, es uno de los mejores y la atención es muy buena”.

De todos los pacientes que le tocó atender como kinesióloga, Yandira recuerda a uno. “Era un pastor adventista, de unos sesenta años, que tuvo un accidente y quedó cuadripléjico. Me sorprendió la alegría que tenía todos los días. Nunca lo vi triste. Siempre con actitud positiva. El tratamiento era para mejorar su calidad de vida, ya que su situación es irreversible y no puede volver a caminar. Creo que Dios le dio la capacidad para poder superar las situaciones duras que vivió. Pienso en todos los que estamos sanos y sin problemas físicos. Nos quejamos de muchas cosas. Tenemos que estar felices por lo que Dios nos da y aprender de lo que Dios hace en las otras personas”.

Yandira Recalde



Foto: Archivo personal de Y. Recalde.

Un cambio radical

La experiencia en la República de Honduras marcó positivamente a Yandira. “Volví mucho más enriquecida en la parte espiritual y porque conocí mucha gente que aportó cosas positivas a mi vida. Creo que la misión te fortalece. Cuando uno se pone a pensar en los demás, automáticamente Dios llena todos los vacíos de tu vida”.

Hoy Yandira trabaja como docente en la UAP. Hoy sigue trabajando para Cristo en el lugar donde está. Sin excusas. 🌈

3 características de un misionero, según Yandira:

* Tener en el corazón el deseo y las ganas de ayudar a otros.

* Aprender a dejar atrás ciertas cosas.

* Confiar en que Dios proveerá de todo lo que uno necesita.

Una noche en Babilonia

Algunos años atrás, en el museo Pergamon, en Berlín, tuve la chance de estar frente a una puerta célebre, la Puerta de Ishtar; la puerta de Babilonia. Todavía permanece en mi mente la fuerte impresión, al verla: ladrillos azules y dibujos de animales mitológicos; ciencia y religión en conjunto, y el milagro del poder de un imperio que todavía influye en el mundo, por medio de sus ideas y de su filosofía.

El viaje por las ciudades del Gran Conflicto no puede dejar de transitar por esta ciudad antigua. Dentro de sus murallas, se verificaron algunas de las luchas más fuertes entre el bien y el mal. Déjenme llevarlos hacia un recorrido entre sus murallas, sus atrios, su corazón. Entremos por sus puertas, a fin de mirar una vez más la confrontación entre la luz y la oscuridad.

Cada ciudad tiene su encanto, su particularidad, sus cosas que hacen al orgullo de sus habitantes. Pero, Babilonia era distinta. Tenía más que un milagro para mostrar al mundo; los jardines, el obelisco, el Templo de Marduk y, finalmente, la puerta de Ishtar, la diosa del cielo. Famosa por su observatorio astronómico y por la universidad, la ciudad era el centro del mundo.

Todos los que entraban por la puerta de la ciudad quedaban transformados. La fuerza de Babilonia estaba constituida por su sistema de transformación de la mente. Esto se veía en la vida de los alumnos que buscaban sabiduría en esta ciudad; en la vida de los esclavos que eran llevados allí; en la vida de los nobles y de los pobres que vivían adentro. De hecho, había un dicho que sostenía que cada uno que entrara por las puertas de Babilonia se volvía el siervo de Babilonia. No era solo el poder, el lujo, el oro, las oportunidades, sino todo. Parecía una ciudad hechizada, que captaba la atención y la mente de todos.

En ella vivían los *hartumim*, los magos, los sabios que sabían leer y comprender el cielo; los que entendían la voluntad de los dioses; los que servían a Marduk, el dios más poderoso que haya conocido la Tierra.

Todos conocían la historia de la guerra de los dioses. Así lo decía el cántico sagrado,



Enûma Elish, el poema de la creación:

*Cuando, en lo alto, el cielo no había sido nombrado,
no había sido llamada con un nombre
abajo la tierra firme...!*

*La diosa del agua salada, Tiamat, y
el dios del agua
dulce, Apsu, engendraron una
familia de dioses con la
mezcla de sus aguas, y estos a su
vez a otros dioses.*

*Estos nuevos dioses perturbaban a
Apsu, que decidió
destruirlos. Ea, o Nudimmud, el dios
parricida,
junto a Damkina, anticiparon los
deseos de Apsu y
engendraron a Marduk. Como la
guerra de los dioses
no terminaba, los dioses Anunnaki
se reunieron para
encontrar un dios que pudiese
derrotar a los dioses
que se levantaron en su contra.
Marduk, un dios
joven, contestó a este llamado, y se
le prometió la
posición de dios Supremo. Cuando
él mató a su
enemigo, le arrebató las "Tablillas
del Destino" y,
desde entonces, reina como un dios*

*omnipotente sin
igual.*

Este era el resumen de la enseñanza sobre la historia de la guerra de los dioses. Y, desde entonces, Marduk no había perdido ninguna guerra, con ningún dios que existiera en la Tierra.

Los *hartumim*, los sabios, enseñaban esto con orgullo, porque ellos eran quienes sabían leer la Tablillas del Destino, que Marduk mismo había enseñado al primer mago, que transmitió esta sabiduría a sus descendientes. "Por esto —decían ellos—, sabemos leer el cielo, interpretar los sueños, prever los eclipses y dibujar el zodiaco. Nuestra ciudad es Babillu, la puerta de los dioses".

¿Cómo contradecir esta verdad, que todos conocían? Marduk no pierde ninguna lucha, con ningún dios. La prueba más reciente era la conquista de la tierra de Israel. El dios poderoso de Israel, Yahwé, que había derrotado tantos ejércitos, que había matado a faraón y a su hueste, fue tomado preso por los ejércitos de Babilonia, y todos sus vasos y los utensilios del Templo fueron traídos allí, por la puerta de Ishtar, en Babilonia, por el poder de Marduk.

Los ángeles no entendían nada. ¿Por qué permitió Dios que estos paganos tocasen los objetos sagrados del Templo? ¿Por qué no produjo fuego y los destruyó, como había hecho con Nadab y Abihú? ¡Era inconcebible! El Dios de los ejércitos ¿prisionero en Babilonia? Siguiendo a su pueblo, en una tierra pagana, en una ciudad idólatra. Trataban de entender, y itodo parecía una locura! Era el misterio que los ángeles no entendían. Cada uno de ellos tenía el poder de destruir toda la ciudad en un instante, pero a ninguno se la encomendó esta misión. El Todopoderoso estaba esperando, y trabajando a su manera; que era un misterio para estos seres inteligentes. Aunque no comprendían, se podía ver los efectos de la lucha del Señor.

Los astrólogos estaban contentos. Habían

LAURENTIU IONESCU, nacido en Rumania, es doctor en Teología y director del Posgrado en Teología en la Universidad Adventista del Plata, Entre Ríos, República Argentina.



cumplido sus planes, en su lucha que duró años. Belshatsar, el nuevo rey, estaba con ellos. Cuánta rabia le había provocado el Dios de los hebreos. Habían sentido su presencia y su influencia desde el primer día, cuando los jóvenes hebreos habían decidido servir a su Dios. Habían probado todas las formas de luchar contra Yahwé y sus servidores. Después de más de cincuenta años, le provocaba enojo el recuerdo del día en que quedaron avergonzados: ¡el único que pudo leer e interpretar el sueño de Nabucodonosor fue Daniel!

La guerra en contra de Yahwé fue terrible. Años y años de intentos. Solo ellos sabían que Yahwé estaba presente; los demás no percibían nada, pero ellos lo sabían. En las cosas inexplicables que pasaban; en la sabiduría que tenían sus rivales, Daniel y los compañeros. Cada vez, la sabiduría de Marduk era derrotada por el poder de este Dios invisible.

Los otros no sabían nada, no se daban cuenta de nada; pero ellos sí sabían. Ni las encantaciones, ni las fórmulas mágicas; ninguna de las cosas que habían probado daban resultado en esta guerra. Habían peleado de muchas formas, y en cada una fueron derrotados.

Hasta la actualidad recordaban el espanto que les provocó el día del horno del fuego. Se acordaban de cómo pensaban que lo habían perdido todo. Era un milagro que les llevó años olvidar. Cuando, en medio del fuego, apareció uno como un hijo de dioses. Y todos vieron cómo salvó a sus siervos. ¡Qué golpe para la religión de Marduk!

Los *hartumim*, los magos, se acordaban todavía con odio de cómo habían perdido al mismo rey. El rey supremo, Nabucodonosor, quien tenía que ser el defensor de Marduk, se fue del otro lado. Cuánto enfado les causó la carta que escribió, alabando al Dios de los hebreos. Lograron hacer que algunos no la leyeran, dándoles la explicación de que era resultado de las secuelas de la enfermedad mental del Rey. Los otros se tragarón la mentira, ¡pero ellos sabían la verdad! Era *Yahwé*, el

que ganó el corazón de Nabucodonosor. Una derrota más.

Pero, esta vez, estaban contentos: Belshatsar estaba con ellos. Educado e influenciado desde pequeño para ser un guerrero en la lucha contra Yahwé. Era el orgullo de los magos.

Para esa noche, habían preparado el acto final de la batalla; la conquista final del corazón de todos los representantes más importantes del imperio. Mil nobles que iban a presenciar la derrota final de *Yahwé*, el dios de los hebreos. Mil personas que iban a recordar y a contar cómo se burlaron de este dios extranjero mil misioneros de Marduk. Tenían todo preparado: el vino, la fiesta; todo. Faltaba poco.

En el cielo, los ángeles esperaban, sin entender. ¿Hasta cuándo, Señor? Tú lo sabes todo, pero ¿hasta cuándo? Como siempre, quedaron asombrados frente a la paciencia del Señor. "Todavía hay esperanza. El Espíritu Santo no ha vuelto; todavía pelea en la mente de Belshatsar. Quizá pueda vencer"... Más allá del silencio, los ángeles entendieron que Dios es, también, padre.

La fiesta había llegado a su punto álgido. Ahora era el momento; había llegado el momento que los magos habían esperado tanto. Burlarse de *Yahwé* y mostrar que no puede hacer nada. Para esto tenían preparado su plan. Y Belshatsar hizo según le habían enseñado.

"Mientras saboreaba el vino, Belsasar ordenó traer los vasos de oro y plata que Nabucodonosor su padre había sacado del templo que estaba en Jerusalén, para que bebieran en ellos el rey y sus nobles, sus mujeres y sus concubinas. Entonces, trajeron los vasos de oro que habían sido sacados del Templo, la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y el rey y sus nobles, sus mujeres y sus concubinas bebieron en ellos. Bebieron vino y alabaron a los dioses de oro y plata, de bronce, hierro, madera y piedra" (Dan. 5:2-4).

Contentos, los magos se sentían triunfadores. Mil nobles, mil personas influyentes,

mil futuros misioneros participaban de la guerra en contra del Dios de los hebreos. *Yahwé* había sido derrotado. Se habían burlado de su Templo, de su Santuario...

En el cielo, los ángeles sabían que el tiempo se había acabado: el Espíritu había vuelto. La guerra había terminado. Ya no era la guerra para ganar almas, sino la guerra de los dioses. Y sabían que, cuando los dioses pelean, Dios mismo pelea. Y, cuando Dios pelea, siempre sale vencedor.

La cortina que separa el mundo visible del mundo invisible se rasgó una vez más. "De pronto aparecieron los dedos de una mano y comenzaron a escribir frente al candelabro sobre lo encalado de la pared del palacio del rey, y el rey vio el dorso de la mano que escribía".

Dios se defiende. Dios juzga. Dios ponen en orden las cosas; nadie puede burlarse de *Yahwé*. Ningún dios de oro, plata, bronce, hierro, madera o de piedra puede compararse con él. Y todos los que adoran a los ídolos perecerán.

Durante esa misma noche, Babilonia, la "puerta de los dioses", cayó y fue destruida. Porque nadie puede luchar contra *Yahwé*.

En los cielos, los ángeles contemplan al Padre. Comprenden su dolor; comprenden su amor. Cuánta paciencia, y cuánto amor. Entienden que el Gran Conflicto no es una pelea entre dioses, sino una pelea por las almas. Dios no pelea en contra de los ídolos: Dios pelea por las almas. La victoria no depende del poder o de la fuerza; la victoria depende de la decisión de cada alma. Por esto, en el Gran Conflicto, los seres humanos son una parte importante.

La excursión en Babilonia termina acá. No te olvides: puedes decidir cómo termina el Gran Conflicto en tu caso. ¡Que el cielo gane la batalla! 🌈

Referencias

¹ Fragmento inicial del poema babilónico *Enûma Elish*.



Un libro de respuestas

Fotos: UE.



Johana entrega su vida a Cristo por medio del bautismo.

Conozca el testimonio de Johana Vincés, la primera de “Quito vive la gran esperanza”.

Hace cuatro años, llegué a la ciudad de Quito en busca de trabajo. Necesitaba dinero para sostener a mi madre, que había sufrido un derrame cerebral. Ella estaba en cama y necesitábamos el dinero.

Mi idea era trabajar y ganar dinero en la capital de mi país, para mantener a quien me había dado la vida, ya que ella solo depende de la ayuda de sus hijos para subsistir, y mis hermanos mayores, al tener ya una familia constituida, tienen sus propias responsabilidades que afrontar.

Me ubiqué en Sangolquí (Valle de los Chillos), pues en este lugar vive mi hermana, y conseguí trabajo en un comercio de venta de ropa, ubicado en el River Mall. Sin embargo, por lo menos necesitaba alquilar un cuarto donde vivir. Un sábado, buscando un departamento, pasé por la puerta de una iglesia adventista, y me invitaron a ingresar y compartir lo que allí se decía. Acepté, y en ese mismo día también me invitaron a participar de la reunión llamada *Grupo pequeño*, todos los viernes.

En ese grupo, empecé los estudios bíblicos “La fe de Jesús”. Sin embargo, mi trabajo me impidió seguir asistiendo al grupo y a la iglesia, ya que era indispensable que trabajara los sábados en el local de venta.

Me acuerdo de que un día, a inicios del mes de febrero, estaba sola en mi trabajo, y decidí continuar con el estudio de “La fe de Jesús”. Iba por la lección número 5. Entonces, ingresaron al negocio dos personas. Noté que ellas se impresionaron

notablemente al ver sobre el mostrador una Biblia y la carpeta de “La fe de Jesús”. Esas personas vendían libros de la Iglesia Adventista y, con una sonrisa, me preguntaron: “¿Eres adventista?” Mi respuesta fue inmediata: “No, no lo soy”. No obstante, su simpatía ganó mi corazón.

En una segunda visita de estos colportores, les compré el libro *Amor sin secretos*. Luego, ellos sacaron otro libro pequeño. Mis ojos se quedaron fijos en su título: *La gran esperanza*. Estaba a punto de preguntar su precio, pero, para mi gran sorpresa, me lo dieron de regalo.

El libro me cautivó. Tiene palabras fuertes y profundas que ningún ser humano puede hablar. El libro me dio respuestas que nadie me había dado. Y entendí que Satanás es el único responsable del sufrimiento y la maldad de este mundo; y que él es el “engañador”, que nos hace pensar que Dios es el autor del dolor y la miseria de este mundo.

El asunto de la Ley fue lo que más me impactó, porque nunca me imaginé que el hombre la había cambiado. Comprendí que Dios había reservado una ley para mi felicidad y que fue el ser humano quien modificó su contenido, en especial el cuarto Mandamiento, en donde se menciona el día sábado.

También descubrí que no existe vida después de la muerte y que no debía preocuparme que al morir “mi alma” vagara entre el “infierno y el cielo”. Acepté que Dios es el dueño de mi vida y que, al morir, el “soplo de vida vuelve a Dios” y, si descansamos confiando en él, nos aguarda la promesa de la resurrección. Además, entendí que no hay un infierno eterno.

Y fue extraordinario cuando mis ojos se trasladaron a los momentos finales de la historia de este mundo y entendí que, frente a la amenaza de muerte contra aquellos que

aceptaron a Dios y su Palabra, él nunca los abandonaría. Finalmente, cuando aparezca en las nubes de los cielos, viviremos por la eternidad en aquel lugar que él mismo ha preparado para todos sus hijos.

Todo esto llenó realmente mi vida de esperanza. Y entonces entendí que Dios mismo, con su gran amor, permitió que este libro llegara a mis manos. Por eso me encuentro realmente agradecida.

Al finalizar el mes de febrero, me visitó el Pr. Willie López, quien confirmó mi decisión de entregarme a Jesús. Al ver que mi libro *La gran esperanza* estaba subrayado y leído ya por segunda vez, se admiró, y la persona que me lo obsequió dijo: “Pastor, ella ha leído el libro, y sabe de su contenido mejor que uno de nosotros”.

Para bautizarme, tenía que dejar de trabajar en sábado. Así que, le pedí a la dueña del local poder tener el sábado libre. Pero ella se negó. “¿Qué va a hacer?”, me dijo. “Si usted no me concede el sábado para adorar a Dios como lo ordena su Palabra, entonces renunciaré. Esa es mi decisión, porque no puedo ir en contra de un mandato divino. Pero también debo aceptar que estoy viviendo este momento de prueba, y me aferro a Dios y a sus promesas, porque he aprendido que debo ser fiel a mi Salvador”.

Hace unas semanas, renuncié a mi trabajo porque mi jefa no quería darme el sábado libre. Solo confío en Dios y he decidido entregarle mi vida a Jesucristo. El sábado 24 de marzo, en el gran día de “Quito vive la gran esperanza”, me bauticé en un programa especial de oración, gratitud y testimonio. Gracias a Dios, porque no estoy sola; tengo a mi lado al Todopoderoso y también a mi familia: la Iglesia Adventista del Séptimo Día. 🌈